



Hechos de Liderazgo

LIBRO UNO

James G. Poitras

Una Publicación de la Asociación Global de Estudios Teológicos

A no ser que se indique, todas las citas bíblicas son de la Versión Reina Valera de la Santa Biblia, lo cual se encuentra en el dominio público.

Las citas bíblicas marcadas (El Mensaje) son una traducción literal de *The Message*. Copyright © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002. Usado con el permiso de NavPress Publishing Group.

Las citas bíblicas marcadas (NBLA) han sido sacadas de la Nueva Biblia de las Américas (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (NVI) han sido sacadas de la Nueva Versión Internacional (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (NTV) han sido sacadas de la Nueva Traducción Viviente (Biblia en línea).

Las citas bíblicas marcadas (NBV) han sido sacadas de la Nueva Biblia Viva (Biblia en línea).

Copyright 2017 Iglesia Pentecostal Unida Internacional



Contenido

1. Terminar la Carrera Correcta	7
2. ¡Terminemos Fuertes!	15
3. Para un Tiempo Como Este	23
4. Revisando Si Hay Rajaduras en el Fundamento	29
5. ¡Cuidado! ¡Su Motivación Se Nota!	37
6. Usted Puede Lograrlo	47
7. El Liderazgo Orando (Parte I)	53
8. El Liderazgo Orando (Parte II)	59
9. El Secreto para el Éxito	65
10. Se Busca: Hombres y Mujeres con Integridad	73
11. Poniendo Primero, lo Primero	78
12. Metas para Almas	84
13. Pautas para Trazar Metas	92
14. Cómo Hacer la Cosa Principal	100
15. Preparando Hoy para Mañana	107

LECCIÓN 1

Terminar la Carrera Correcta

Versículo Clave

“Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24, NVI).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Ver la importancia de “correr la carrera correcta”
- Explicar la importancia de compartir, cuidar, cooperar, trabajar en equipo y tener compasión
- Resumir el juego de reglas que Pablo le dio a Timoteo en II Timoteo 2:22-24
- Definir el “peso” espiritual y dar ejemplos del mismo
- Reconocer las dos áreas principales donde los ministros son tentados para caer
- Conocer las maneras en las que uno puede evitar caer en pecado
- Identificar los “pesos espirituales.”

Introducción

En *Realizar una Iglesia en Equipo*, Wayne Cordeiro relata sobre una maratón olímpica la cual será recordada debido a su final trágico. Dos horas y cuarenta

minutos después de empezar la carrera, el primer corredor fue visto. El estaba mucho más adelante que los demás mientras pasaba por un túnel que conducía hacia el estadio. La multitud estalló cuando lo vieron. El corredor estaba exhausto, tropezó, se levantó y parecía haber perdido su sentido de orientación. No sabía por dónde ir, la multitud empezó a gritarle indicaciones al corredor; aturdido, el hombre corrió por un lado y luego por otro lado. Finalmente, se cayó y se quedó echado allí mientras la multitud gritaba: “¡Levántate! ¡Levántate!”. Batalló para levantarse y lentamente corrió hacia la meta. Todos estaban en shock cuando los jueces anunciaron que el corredor más veloz estaba descalificado; había dos metas: una para las carreras cortas y la otra para la maratón. El “ganador” corrió hacia la meta equivocada y allí se desplomó. El corredor había terminado, pero lo había hecho en el carril equivocado.

“Y despidió a sus hermanos, y ellos se fueron. Y él les dijo: No riñáis por el camino” (Génesis 45:24).

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema” (Gálatas 1:6-9).

Las últimas palabras de Pedro fueron: “Queridos amigos, ustedes ya saben estas cosas. Así que manténgase en guardia; entonces no serán arrastrados por los errores de esa gente perversa y no perderán la base firme que tienen” (II Pedro 3:17, NTV).

Ayudar a Otros en la Carrera

Muchos han oído hablar de la notable historia de las Olimpiadas Especiales donde un corredor tropezó y el otro participante se detuvo, dio la vuelta y lo ayudó a levantarse. Ambos cruzaron la meta juntos. (El hizo esto a pesar de que la multitud gritaba: “Sigue adelante.”) El ayudante llevaba la delantera a punto de cruzar la meta cuando dio la vuelta para ayudar al competidor caído. Un comentario de la Universidad de West Virginia da la siguiente conclusión: “En mi opinión, los ganadores son aquellos que se dan del todo a una tarea sin perder la

mira del significado más profundo de compartir y cooperar.” Esta historia nos enseña la importancia de compartir, cuidar, cooperar, trabajar en equipo y tener compasión.

Una demostración similar de valor ocurrió en 1992. Derek Redmond de Gran Bretaña tuvo la oportunidad de cumplir su sueño de ganar la medalla de oro. El se arrodilló para iniciar la carrera de 400-metros. Su mirada estaba fija en la meta. ¡En sus marcas, listos, fuera! Derek aceleró pasando a los demás corredores y se cayó al suelo con un tendón desgarrado, su sueño se hizo añicos; su trabajo quedó desperdiciado. Derek trató de levantarse y tambaleó hacia la meta final. El padre de Derek, quien llevaba puesto una gorra de Nike, saltó de las tribunas y empujó a un guardia de seguridad; con apuro llagó hasta su hijo, lo levantó y le dijo: “Hijo, tú no tienes que hacer esto.”

Su hijo respondió: “¡Sí tengo que hacerlo!”

“Entonces lo vamos a terminar juntos.”

Juntos de brazo en brazo cruzaron la meta final.

Tenemos una audiencia de héroes de fe observándonos correr la carrera. El corredor en Hebreos 12 puede echar un vistazo a ejemplos de fe— aquellos que corrieron la carrera antes que nosotros. El puede mirar hacia arriba a Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe. Sean inspirados compatriotas, peregrinos en la tierra están observando.

“Aférrense a la palabra de vida; entonces, el día que Cristo vuelva, me sentiré orgulloso de no haber corrido la carrera en vano y de que mi trabajo no fue inútil” (Filipenses 2:16, NTV).

Guardar las Reglas de la Carrera

En las Olimpiadas de 1988 en Seúl, Corea, Ben Johnson y Carl Lewis fueron considerados los hombres más veloces en la tierra. La carrera estaba lista, se disparó la pistola, y los corredores se fueron acelerados por el recorrido de 100-metros. Ben Johnson trazó un nuevo récord mundial; poco después de la final, los funcionarios dijeron que Ben Johnson había dado positivo al uso de esteroides y fue descalificado. El había corrido ilegalmente.

“Asimismo ningún atleta puede obtener el premio a menos que siga las reglas” (II Timoteo 2:5, NTV).

Un recorrido está marcado con banderillas, los corredores no pueden cortar atajos y acortar la carrera. Debemos correr la carrera que tenemos por delante. Pablo proporcionó un juego de reglas en II Timoteo.

“Huye de las cosas que provocan malos pensamientos en las mentes juveniles, y dedícate a seguir la justicia, la fe, el amor y la paz, y hazlo junto con los que aman al Señor con toda sinceridad. Repito: No te metas en discusiones tontas y sin sentido, pues sabes bien que terminan en pleitos. A un siervo del Señor no le conviene reñir, sino ser amable y paciente con todos, buen maestro y no dado al enojo” (II Timoteo 2:22-24, NBV).

“Ahora bien, ten en cuenta que en los últimos días vendrán tiempos difíciles. La gente estará llena de egoísmo y avaricia; serán jactanciosos, arrogantes, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, insensibles, implacables, calumniadores, libertinos, despiadados, enemigos de todo lo bueno, traicioneros, impetuosos, vanidosos y más amigos del placer que de Dios. Aparentarán ser piadosos, pero su conducta desmentirá el poder de la piedad. ¡Con esa gente ni te metas!” (II Timoteo 3:1-5, NVI).

“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (II Timoteo 4:3-4).

Un artículo sacado de la iglesia Highland Church of Christ plantea estas preguntas que invitan a la reflexión:

1. ¿Ha conocido usted a alguien que haya quebrantado las reglas y no haya terminado la carrera?
2. ¿Cuántos de sus compañeros (tal vez en su clase del Instituto Bíblico) iniciaron la carrera con usted? ¿Dónde están hoy día?
3. ¿Ha quebrantado usted las reglas y ha tropezado gravemente en la carrera espiritual?
4. ¿Qué le dificulta vivir la vida Cristiana?

Recuerde, líder, lo que un refrán africano dice: “Cuando el árbol grande se cae, los árboles pequeños tienen problemas.”

Pablo advirtió a Timoteo a no involucrarse con los asuntos de esta vida. No podemos dejarnos consumir por las cosas de este mundo. Cuídese de los pesos y pecados los cuales causarán a que usted desfallezca y se detenga.

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12:1).

Los pesos tal vez no sean pecados, pero son cualquier cosa que se convierten en obstáculos. Deshágase de todo lo que le impide a llevar la delantera.

Esta lista incluye:

1. Pereza (Proverbios 6:10–11)
2. Amor al dinero (I Timoteo 6:10)
3. Deseo por el placer y por las cosas de este mundo (I Juan 2:15–17).
4. Raíz de amargura (Hebreos 12:15–16)

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre” (I Juan 2:15–17).

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados; no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura” (Hebreos 12:15–16).

El pecado nos paraliza en la carrera. Los pastores caen en dos áreas principales: administración financiera y pecados sexuales. Cuáles son sus pensamientos privados—aquellos que no se atrevería a contar a nadie. Todos tenemos un área de tentación.

Pasos que evitan a caer:

1. Haga un pacto con sus ojos (Salmos 101:2-3).
2. Huya de la fornicación y el adulterio (Proverbios 5:15-18; 6:24-32; 7:24-27)
3. Tenga un código de conducta preestablecido.
4. Lea y medite en la Palabra de Dios (Josué 1:8).
5. Lleve una vida de oración y ayuno (Salmos 51; una relación fresca con el Señor (Jeremías 2:13)
6. Mantenga sus ojos en Jesús (y no en los demás). El está parado en la meta final (Mateo 25:23).
7. Rinda cuentas a alguien
8. Manténgase en el altar de sacrificio (Romanos 12:1-2).
9. Conserve un espíritu recto (Lucas 14:11; Salmos 51:10-12)

Debemos cuidar nuestra actitud después de ya no ocupar un puesto en la iglesia. Si ya no tiene un puesto, ¿cuán bien correrá la carrera?

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué significado espiritual se puede sacar de la historia referente al corredor que terminó la carrera equivocada?

2. ¿Cuáles fueron las palabras del apóstol Pedro en II Pedro 3:17?

3. ¿Por qué Pablo se maravilló (o se asombró) en Gálatas 1:6-9?

4. ¿Qué dice Filipenses 2:16?

5. ¿Cuál es el beneficio de la audiencia de héroes de fe en Hebreos 12?

6. Resume las reglas que Pablo le dio a Timoteo en II Timoteo 2:22-24.

7. Proporcione cuatro ejemplos de pesos que pueden impedir a la persona en la carrera Cristiana

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

8. ¿Cuáles son las dos áreas principales donde los pastores son tentados a caer?

A. _____

B. _____

9. Mencione cinco cosas que uno puede hacer para evitar caer en pecado.

A. _____

B. _____

C. _____

D. _____

E. _____

LECCIÓN 2

¡Terminemos Fuertes!

Versículo Clave

“Sin embargo, considero que mi vida carece de valor para mí mismo, con tal de que termine mi carrera y lleve a cabo el servicio que me ha encomendado el Señor Jesús, que es el de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios” (Hechos 20:24, NVI).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Entender la analogía de Pablo de la vida Cristiana con la carrera
- Aplicar el lema de las olimpiadas a la vida Cristiana
- Captar la importancia de terminar la carrera
- Darse cuenta de la importancia de comunicar la verdad a la siguiente generación
- Comprender que el guardar la fe es una decisión diaria
- Reconocer la relación de la creencia, acciones y destino.

Introducción

Pablo relacionó la vida Cristiana y ministerio con un boxeador, soldado, corredor, obrero y agricultor. Esta lección mirará a la vida Cristiana como un corredor.

Empecemos usando nuestra imaginación. Imagínese que usted ha completado su vida aquí en la tierra.

1. ¿Cuál serán sus últimas palabras a su familia y queridos?

2. ¿Cuál sería el último mensaje que usted predicaría en la iglesia?
3. ¿Cuáles serían las palabras que usted tendría en su lápida?
4. ¿Cuál sería la cita bíblica por la cual usted sería recordado?

Pablo dijo:

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (II Timoteo 4:6-8).

Termine la Carrera

Las Olimpiadas presentan a los mejores atletas del mundo—hombres y mujeres dedicados a la excelencia. Uno de los eventos es la maratón, esta es una prueba de perseverancia y velocidad. El hombre que corrió primero la carrera fue un soldado, Filípides. El corrió doscientos kilómetros en dos días para conseguir ayuda militar. El regresó a tiempo para unirse a la batalla. Se necesitaba que alguien corriese a Atenas para avisarles que el ejército persa iba a atacar la ciudad. Filípides corrió cuarenta y dos kilómetros montañosos, totalmente armado, desde Maratón hasta Atenas para entregar las noticias. El estaba exhausto y sólo pudo decir: “¡Niké!” antes de desplomarse y morir. “Niké” significa “¡La victoria es nuestra!” Como Cristianos se nos asegura la victoria. ¡El Señor nos acompañará!

El lema de las Olimpiadas es “Citius, altius, fortius.” Es una frase en latín que significa “Más rápido, más alto, más fuerte.” Esto también representa lo que nuestra vocación Cristiana encarna. Estos juegos se iniciaron en Grecia casi tres mil años atrás. En tiempos antiguos se le encargaba a gente especial la protección de llama olímpica para asegurarse de que nunca se apagase. Se encendían antorchas en Maratón y se pasaban de un corredor de postas a otro. La llama representa “la luz del espíritu, conocimiento y vida.” Al pasar la llama de una persona a otra, la antorcha de postas significa la transferencia del fuego de una generación a la otra. Como Cristianos, debemos pasar la antorcha de la verdad a una nueva generación.

El año—1968; la ocasión—las Olimpiadas; el lugar—Ciudad de México; el evento—la maratón de 42 kilómetros. El favorito fue un corredor de Etiopía. Una fractura lo forzó a salir de la carrera. Otro etíope, Mamo Wolde, pasó a ganar la medalla de oro. Una hora después, mientras que el resto de los espectadores

estaban yéndose, oyeron las sirenas. Todos se voltearon para ver a un corredor solitario, llevando puesto los colores de Tanzania dando su vuelta final en la pista. La multitud estalló en aplauso, el periódico reportó: “Hoy día, hemos visto a un joven corredor africano, una actuación que da sentido a la palabra coraje.”

Se le preguntó al corredor: “¿Por qué continuó corriendo cuando estaba solo, herido y sabía que alguien más había ganado la carrera? ¿Por qué no abandonó?”

John Stephen Akhwari respondió: “Mi país no me envió dieciséis mil kilómetros para empezar una carrera, ellos me enviaron dieciséis mil kilómetros para terminarla.”

Lo mismo es con nosotros, Dios no nos envió para empezar la carrera (solamente) sino para terminarla. Es muy importante hacer lo mejor para Dios.

A menudo recordamos cómo una persona termina la carrera y no cómo la empieza. A Moisés no se le permitió conducir al pueblo de Dios a la Tierra Prometida. El desobedeció y golpeó a la roca cuando se le dijo que le hablase. ¡El cometió un error!

El caerse no significa que uno está fuera de la carrera, levántese otra vez. “Porque el justo cae siete veces, y vuelve a levantarse, pero los impíos caerán en la desgracia” (Proverbios 24:16, NBLA).

No podemos abandonar, considere los siguientes versículos bíblicos:

“Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:62).

“Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida” (Proverbios 24:10).

“No, amados hermanos, no lo he logrado, pero me concentro únicamente en esto: olvido el pasado y fijo la mirada en lo que tengo por delante, y así avanzo hasta llegar al final de la carrera para recibir el premio celestial al cual Dios nos llama por medio de Cristo Jesús” (Filipenses 3:13-14, NTV).

El curso de la carrera tiene colinas – obstáculos. Los obstáculos son algo que vemos cuando quitamos nuestros ojos de la meta. Pablo venció muchos obstáculos.

El Cristianismo es una prueba de resistencia. La Biblia nos dice: “sufre penalidades” (II Timoteo 2:3); “soporta las aflicciones” (II Timoteo 4:5); “sufre molestias” (I Pedro 2:19); y “persevera hasta el fin” (Mateo 24:13).

Tal vez nos cansemos en la carrera, pero tenemos que continuar corriendo. Ganaremos el premio si no desmayamos (Gálatas 6:9).

Cree usted que tiene problemas. Eche un vistazo a los problemas de Pablo.

“¿Son siervos de Cristo? Sé que sueño como un loco, ¡pero yo lo he servido mucho más! He trabajado con más esfuerzo, me han encarcelado más seguido, fui azotado innumerables veces y enfrenté la muerte en repetidas ocasiones. En cinco ocasiones distintas, los líderes judíos me dieron treinta y nueve latigazos. Tres veces me azotaron con varas. Una vez fui apedreado. Tres veces sufrí naufragios. Una vez pasé toda una noche y el día siguiente a la deriva en el mar. He estado en muchos viajes muy largos. Enfrenté peligros de ríos y de ladrones. Enfrenté peligros de parte de mi propio pueblo, los judíos, y también de los gentiles. Enfrenté peligros en ciudades, en desiertos y en mares. Y enfrenté peligros de hombres que afirman ser creyentes, pero no lo son. He trabajado con esfuerzo y por largas horas y soporté muchas noches sin dormir. He tenido hambre y sed, y a menudo me he quedado sin nada que comer. He temblado de frío, sin tener ropa suficiente para mantenerme abrigado. Además de todo eso, a diario llevo la carga de mi preocupación por todas las iglesias” (II Corintios 11:23–28, NTV).

“Fuimos golpeados, encarcelados, enfrentamos a turbas enfurecidas, trabajamos hasta quedar exhaustos, aguantamos noches sin dormir y pasamos hambre. Demostramos lo que somos por nuestra pureza, nuestro entendimiento, nuestra paciencia, nuestra bondad, por el Espíritu Santo que está dentro de nosotros y por nuestro amor sincero. Con fidelidad predicamos la verdad. El poder de Dios actúa en nosotros. Usamos las armas de la justicia con la mano derecha para atacar y con la izquierda para defender. Servimos a Dios, ya sea que la gente nos honre o nos desprecie, sea que nos calumnie o nos elogie. Somos sinceros, pero nos llaman impostores. Nos ignoran aun cuando somos bien conocidos. Vivimos al borde de la muerte, pero aún seguimos con vida. Nos han golpeado, pero no matado. Hay dolor en nuestro corazón, pero siempre tenemos alegría. Somos

pobres, pero damos riquezas espirituales a otros. No poseemos nada, y sin embargo, lo tenemos todo.” (II Corintios 6:5-10, NTV).

Eso no suena mucho como un mensaje de prosperidad el cual a menudo oímos.

“A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte” (Filipenses 3:10).

En *Terminemos Fuertes*, Steve Farrar cita a un estudio donde hallaron que solamente uno de diez que inician la carrera del ministerio Cristiano cruza la meta final. Pablo dijo: “Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? Esta persuasión no procede de aquel que os llama. Un poco de levadura leuda toda la masa” (Gálatas 5:7-9).

Farrar nos pregunta qué medidas estamos tomando para asegurarnos a ser uno de los diez. El nos anima a practicar Salmos 101:2-3:

“Entenderé el camino de la perfección cuando vengas a mí. En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa. No pondré delante de mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían; ninguno de ellos se acercará a mí.”

“Ten mucho cuidado de cómo vives y de lo que enseñas. Mantente firme en lo que es correcto por el bien de tu propia salvación y la de quienes te oyen (I Timoteo 4:16, NTV).

El guardar la fe es una decisión diaria, esto requiere disciplina. Pablo dijo: “Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado” (I Corintios 9:26-27). El preservar la verdad también es una decisión diaria.

“Compra la verdad, y no la vendas; la sabiduría, la enseñanza y la inteligencia” (Proverbios 23:23).

“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos

Deseo permanecer lo suficientemente conservador para quedarme con las verdades antiguas y lo suficientemente liberal para usar métodos nuevos. Alguien aconsejó a que nunca quitemos una cerca sin antes revisar porqué fue puesta allí en primer lugar.

“No traspases los linderos antiguos que pusieron tus padres”
(Proverbios 22:28).

La erosión no es algo obvio, esto sucede con el tiempo. Debemos conservar la verdad. Esta palabra significa que debemos proteger o preservar algo.

“Manténgase en el camino. No tome atajos. Esto causa erosión.”
(Letrero en el Sendero de una Montaña)

Siempre es triste oír esta declaración: “Porque la verdad tropezó en la plaza” (Isaías 59:15). Debemos hacer todo lo posible para prevenir la erosión de la verdad

No podemos poner nuestra confianza en la tradición ya que la Biblia nos advierte: “Invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas (Marcos 7:13). Se dice que: “Lo que es popular no siempre es correcto; y lo que es correcto no siempre es popular.”

Carlton L. Coon Sr., en su serie de estudio de la Biblia *Echa Raíz*, dice: “Lo que se les enseña a los hombres determina lo que ellos creen. Lo que ellos creen determina lo que ellos hacen. Lo que ellos hacen determina su destino.”

Ed Cole dijo: “Las creencias de una persona tienen el mayor potencial para el bien o el mal en la vida.” Lo que creemos sobre nuestra salvación importa mucho cuando consideramos nuestro futuro destino. Debemos ajustarnos a la verdad de la Palabra de Dios. Si alguien [Palabra de Dios] dice que algo es malo y luego mil personas dicen que eso es bueno, eso sigue siendo malo.

Preguntas de Estudio

1. ¿Con qué relacionó Pablo a la vida Cristiana y al ministerio?

2. ¿Cuál es el lema de las Olimpiadas? ¿Qué significa?

3. ¿Qué pueden significar la antorcha y la llama de las Olimpiadas para los Cristianos?

4. Desde un punto de vista bíblico, comente sobre la importancia de terminar la carrera.

5. ¿Cuál fue el deseo de Pablo expresado en Filipenses 3:10?

6. De acuerdo a Steve Farrar, de diez personas que inician la carrera Cristiana, ¿cuántos terminan?

7. ¿Qué está haciendo usted para asegurarse de terminar la carrera?

8. Cite Proverbios 23:23.

LECCIÓN 3

Para Un Tiempo Como Este

Versículo Clave

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos”
(Hechos 2:1).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Aceptar la importancia del momento oportuno de Dios en sus vidas
- Esforzarse por ser la persona adecuada para la ocasión
- Buscar estar en el lugar correcto en el tiempo correcto
- Esforzarse por decir las palabras correctas en el tiempo correcto
- Someter sus planes y calendario a los de Dios, sincronizándose así con El.

Introducción

Esta lección trata sobre la importancia del “momento oportuno” en nuestras vidas, ministerios y liderazgo. No es una lección sobre el manejo del tiempo (el uso adecuado del tiempo). Se basa en una lección enseñada por G. Randy Adams en un Retiro de Desarrollo de Liderazgo en África Occidental.

“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora” (Eclesiastés 3:1).

“Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de endechar, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz” (Eclesiastés 3:2-8).

El predicador en Eclesiastés estuvo en lo cierto. Hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir. Casi no podemos hacer nada con respecto al tiempo oportuno en estas situaciones. En algunas de las situaciones mencionadas en estas citas bíblicas nosotros tenemos poco control (y si lo hay). El tiempo oportuno está en manos del Señor.

La mayor parte de nuestras vidas y ministerios dependen del tiempo oportuno de Dios. El hombre sabio dijo: “El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige el Señor” (Proverbios 16:9, NVI).

Los líderes no solamente deben saber *qué* hacer, *dónde* hacerlo, y *cómo* debe hacerse, sino que tienen que saber *cuándo*. Ellos pueden saber qué, dónde y cómo, pero si no actúan de una manera oportuna, todo su conocimiento será en vano.

Siendo la Persona Adecuada para la Ocasión

Cuando Israel necesitaba un matador de gigantes, Dios les dio a David. Cuando necesitaban un libertador, Dios envió a Moisés. El envía exactamente lo necesario para ese tiempo. ¿Puede imaginarse usted si Dios hubiese enviado un Jeremías en el Día de Pentecostés? Imagínelo llorando: “El Día de Pentecostés ha llegado. Así es como pueden ser salvos: arrepíentanse, sean bautizados en el nombre de Jesús y reciban el Espíritu Santo.” Dios no necesitaba un Jeremías ese día. El había preparado a Pedro con las llaves para abrir la puerta del Reino. Pedro fue el “hombre del momento.” Dios a menudo prepara a Sus hombres en el anonimato, desconocido para muchos, y los saca al escenario en el momento adecuado.

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la

tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos" (Mateo 16:18-19).

Dios siempre tiene un hombre definido para realizar una tarea definida en un momento definido. Thomas Jefferson, el tercer presidente de los Estados Unidos, recibió una carta de ánimo en 1790 la cual decía: "Grandes necesidades exigen grandes líderes"

Estando en el Lugar Correcto en el Tiempo Correcto

Un día Jesús enseñó a Sus discípulos una lección valiosa sobre el momento oportuno. Esta lección se halla en Lucas 5. Jesús subió a la barca de Simón y le dijo que navegara un poco más allá de la orilla. Jesús continuó hablando a la gente que lo había seguido al lago. Cuando terminó, le dijo a Simón: "Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar" (Lucas 5:4).

Simón respondió: "Hemos tratado toda la noche y no hemos pescado nada. Pero si eso es lo que deseas, así lo haré." Simón hizo lo que Jesús le dijo, y las redes no solamente estuvieron llenas, sino que se empezaron a romperse. Ellos llamaron a sus amigos en la otra barca y ambas barcas estuvieron repletas de peces que empezaron a hundirse.

Simón era un pescador experimentado, pero Jesús conocía el secreto de estar en el lugar correcto en el tiempo correcto. El momento oportuno asegura los resultados más efectivos. Jesús vino a la tierra en el cumplimiento del tiempo y estaba muy consciente del tiempo oportuno. Pablo dijo: "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley" (Gálatas 4:4).

Simón había pescado toda la noche en el lugar equivocado y en el tiempo equivocado.

Un día Jesús le dijo a Sus discípulos: "Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está . . . Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido" (Juan 7:6, 8).

En las bodas de Caná, "Jesús le dijo: ¿qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora" (Juan 2:4).

“Y él le dijo: Id a la ciudad a cierto hombre, y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos” (Mateo 26:18)

“Ahora está turbada mi alma; ¿y qué diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Mas para esto he llegado a esta hora” (Juan7).

Jesús entendía el momento oportuno. Es muy importante que nosotros seamos conscientes del momento oportuno de Dios.

Hallamos otro ejemplo excelente del tiempo oportuno y la obediencia en Hechos. Felipe disfrutaba un movimiento tremendo de Dios con las multitudes en Samaria. El estaba receptivo a la voz de Dios y a Su voluntad. Un ángel lo condujo a un camino desierto, esto debe haberle parecido algo extraño, el cambio de dirección era algo ilógico; muchos habrían preguntado: “¿A quién encontraré en el desierto? Estoy disfrutando un movimiento tremendo de Dios aquí, todavía no he terminado con este avivamiento.” Felipe no protestó, sino que simplemente obedeció.

Nosotros realmente nunca sabemos lo que vamos a enfrentar cuando nos sometemos a Dios y permitimos que nos guíe. Es un caminar de fe. Para Felipe el tiempo oportuno fue perfecto. Un oficial etíope iba en camino a casa de Jerusalén. El Señor quería que Su siervo estuviese en el lugar correcto en el tiempo correcto para así poder encontrarse con él.

El también preparó el corazón del etíope para recibir la verdad. ¿Qué hubiese sucedido si Felipe hubiese llegado tarde o temprano? El no se habría encontrado con el hombre y habría perdido la oportunidad de presentarle la verdad. Ya que fue obediente al momento oportuno de Dios, él pudo predicarle al eunuco etíope y bautizarlo. Este hombre llevó la verdad a Etiopia y al palacio de la reina. El era un hombre con gran autoridad y estaba a cargo de la tesorería. En tiempos modernos él sería el Ministro de Finanzas. Como resultado de la obediencia de Felipe al momento oportuno, el evangelio fue predicado en el gran continente africano.

Diciendo Lo Correcto en el Tiempo Correcto

Pedro tuvo las palabras correctas en el tiempo correcto en el Día de Pentecostés. Como resultado, tres mil personas fueron bautizadas en el nombre de Jesús y nació la iglesia. Felipe tuvo las palabras correctas para predicar al eunuco

etíope. Una y otra vez hallamos en la Biblia varones de Dios que dijeron lo correcto en el tiempo correcto. Esto es un arte para cultivar en nuestras vidas

“Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene” (Proverbios 25:11).

“¡Cuán eficaces son las palabras rectas!” (Job 6:25).

¿Cómo Podemos Cultivar un Entendimiento del Momento Oportuno?

“De los hijos de Isacar, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer” (I Crónicas 12:32).

Podemos obtener entendimiento de los tiempos siguiendo estos puntos:

- Ser sumiso (Romanos 12:1-2).
- Obedecer lo que el Señor le dice hacer, cuando El le dice que lo haga.
- Tener una vida de oración sólida. Velar y orar. Dios habla a aquellos que le hablan. Pasar tiempo escuchando el silbido de Dios.
- Leer y estudiar la Palabra de Dios de manera regular.
- Conocer a Jesús de tal manera íntima que usted pueda declarar Su testimonio (I Corintios 2:1-2).

Mardoqueo le preguntó a la Reina Ester: “¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?” (Ester 4:14).

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué dice Proverbios 16:9?

2. ¿Qué se le escribió a Thomas Jefferson referente a grandes necesidades?

3. ¿Qué lección enseñó Jesús a Sus discípulos referente al momento oportuno (Lucas 5)?

4. Proporcione una referencia bíblica comprobando que Jesús entendió la importancia del momento oportuno.

5. ¿Qué cualidad importante poseían los hijos de Isacar?

6. ¿Cómo podemos ganar un entendimiento de los tiempos?

7. Cite Proverbios 25:11.

LECCIÓN 4

Revisando Si Hay Rajaduras en el Fundamento

Versículo Clave

“Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy” (Hechos 23:1).

Objetivos de la Lección

Después de la lección, los estudiantes podrán

- Definir y modelar la *integridad*
- Dar ejemplos bíblicos de personas con integridad
- Darse cuenta de lo que sucede cada vez que una persona quebranta un principio moral
- Comparar la integridad con un nuevo edificio bajo construcción
- Entender las bendiciones que los hijos cosechan cuando los padres andan en integridad
- Conocer los principios bíblicos sobre cómo mantener un corazón puro.

Introducción

John Maxwell relata una historia interesante en su libro *Desarrollando al Líder Dentro de Usted*. En la China Antigua la gente quería protección de sus enemigos. Ellos construyeron una muralla grande; la muralla era tan alta que creyeron que nadie podría escalarla y traspasarla. Era tan gruesa que nadie podría cortarla o derribarla. Durante los primeros cien años después de la construcción

de la muralla, China fue invadida tres veces. El enemigo no derribó la muralla o la escaló y traspasó. ¿Qué sucedió? Cada vez ellos sobornaron al portero y pasaron por las puertas. “Los chinos estuvieron tan ocupados confiando en las murallas de piedras que se olvidaron de enseñar integridad a sus hijos.”

Una caricatura de un periódico representa a un niño llamado Kofi en un árbol de fruta robándose naranjas. Un transeúnte grita: “Kofi, más te vale que te bajes o le voy a decir a tu papá.”

El niño responde: “Dile, él está en el otro árbol.”

¿Qué le faltaba al papa de Kofi? Le faltaba integridad y/o buen carácter.

“Camina en su integridad el justo; sus hijos son dichosos después de él” (Proverbios 20:7).

¿Cómo cosechan los hijos las bendiciones de la integridad de sus padres?

1. Los hijos aprenden del ejemplo de los padres. De tal padre, tal hijo. Un proverbio dice: “Cual la madre, tal la hija.” (Ver Ezequiel 16:44.)
2. Cuando los padres plantan buenas semillas, los hijos las cosechan. (Ver Salmos 37:25.)
3. Aunque los hijos se desvíen, ellos tendrán normas claras y una conciencia que los perseguirán y juzgarán mientras que recorren por la vida. Esperanzadamente, esto los animará a regresar al camino recto.
4. Los hijos disfrutan las bendiciones que los padres reciben.
5. El mal que la gente hace vive después de ellos. (Ver Éxodo 20:5; 34:7; Números 14:18; Deuteronomio 5:9.) Lo contrario también es cierto. El bien que la gente hace vive después de ellos.
6. Cuando los padres viven sin reproche, sus hijos pueden andar con la cabeza en alto debido a un legado piadoso. Cuando el reproche llega a la familia, todos son afectados y los hijos bajan la cabeza de vergüenza.
7. Si los padres viven en la hipocresía, la salvación de los hijos puede ser afectada negativamente. Ellos no tendrán deseo de ser como sus padres.
8. Las cosas que se practican moderadamente hoy día serán hechas en exceso mañana. Los padres que establecen normas para iluminar el camino muestran a sus hijos cómo andar rectamente.

Pablo vivió una vida de integridad, sin reproche delante Dios y delante de los hombres. El anduvo y trabajó entre los hombres con una conciencia limpia.

Los hombres y mujeres con integridad poseen un carácter fuerte, recto, y sin reproche. Se dice que: “La medida del carácter real de un hombre es lo que haría si nunca lo descubrieran.” Los hábitos y el armazón de nuestras vidas siempre deben ser decentes y sin reproche. Alguien nos está viendo.

“El carácter es lo que usted llega a ser en la oscuridad.”—D. L. Moody

En *Convirtiéndose en una Persona de Influencia*, John Maxwell cita a Philip Brooks: “El carácter se forma en los momentos pequeños de nuestras vidas.” Maxwell continúa diciendo: “Cada vez que usted quebranta un principio moral, usted crea una rajadura pequeña en el fundamento de su integridad. Y cuando los tiempos se ponen duros, se hace más difícil y no fácil actuar con integridad. El carácter no es creado en una crisis; el carácter solamente sale a relucir.” Cuando la crisis y problemas surgen, estos revelan en lo que nos hemos convertido. En tales tiempos bien llegamos a ser más fuertes o más débiles. Las pruebas pueden convertirse en oportunidades que nos edifican o en tentaciones que nos derriban.

Ya que el escorpión no era un buen nadador, le pidió a la tortuga que lo cargase a través del río. “¿Estás loco?” dijo la tortuga. “Tú me picarás mientras que yo nado y me ahogaré.”

“Mi querida tortuga,” sonrió el escorpión, “si yo te picase, tú te ahogarías, y yo también me ahogaría contigo. Ahora eso no tendría sentido, ¿no lo crees?”

El escorpión se subió sobre la tortuga y a mitad del camino le dio a la tortuga un fuerte picazón. Mientras que ambos se hundían, la tortuga confusa preguntó: “¿Te importa si te pregunto algo? Tú dijiste que no tendría sentido picarme, entonces, ¿por qué lo hiciste?”

“Esto nada tiene que ver con tener sentido o no,” respondió el escorpión ahogándose, “es mi forma de ser.” (*Quotable Quotations*; Lloyd Cory)

Una frase precisa que describe a la *integridad* es “pureza de corazón.” Esto es una cualidad esencial para aquellos en liderazgo.

- “Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8).
- “La integridad de los rectos los encaminará” (Proverbios 11:3).
- “Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida” (Proverbios 4:23, NVI).

Guarda su corazón para así no enlodar las aguas de su vida. A nadie le gusta beber de una poza sucia, contaminada y llena de insectos. Es fácil decir:

“Guarda tu corazón” pero difícil de realizarlo. Es una lucha diaria el mantener un corazón puro.

Manteniendo un Corazón Puro

1. Amar a Dios y a Su pueblo (Marcos 12:30-31).
2. Disciplinarse a agradar a Dios (I Timoteo 4:7-8).
3. Seguir la paz y la santidad (Hebreos 12:14; I Pedro 1:15-16).
4. Concentrarse en Dios (Colosenses 3:2).
5. Obedecer la Palabra de Dios (Salmos 119:9).
6. Odiar el mal (Salmos 97:10; Proverbios 8:13).
7. Pensar en cosas rectas (Filipenses 4:8).
8. Mantenerse responsable rindiendo cuentas a su cónyuge, y/o liderazgo.
9. Preservar la Palabra de Dios en el corazón (Salmos 119:10-11).
10. Permanecer en contacto con Dios mediante la oración, ayuno, estudio bíblico personal y asistiendo a la iglesia.
11. No permitir que una raíz de amargura entre en su vida (Hebreos 12:15).
12. Cuidarse de los pequeños zorros que arruinan el viñedo (Cantar de los Cantares 2:15). No permitir que cosas pequeñas entren a su vida las cuales pueden convertirse en problemas gigantes mañana.
13. Cuidarse de lo que permite entrar mediante los cinco sentidos: vista, oído, tacto, gusto y olfato (Salmos 101:3).
14. Ejercitar el auto control (Gálatas 5:22-23). Negarse a sí mismo; cargar la cruz (Lucas 9:23).
15. Morir diariamente a la carne (I Corintios 15:31). Crucificar a la carne (Gálatas 5:24-25). Andar en el Espíritu (Gálatas 5:16, 25).
16. Evitar el deseo de los ojos, el deseo de la carne y la vanagloria de la vida (I Juan 2:16; Santiago 1:13-14). Alejarse de los lugares de tentación.
17. No involucrarse en el chisme o calumnias. Esto derriba a la integridad (Proverbios 18:8; 21:23; I Corintios 15:33; Tito 2:8).
18. Huir de la fornicación (I Corintios 6:18; II Timoteo 2:22).
19. Resistir al diablo (Santiago 4:7).
20. Conocerse a uno mismo y las áreas susceptibles. Todos somos tentados en alguna área.
21. Trazar un código de conducta para uno mismo de acuerdo a la Palabra de Dios (Jeremías 51:27). Esto debe ser predeterminado para que así cuando las tentaciones aparecen uno ya ha tomado una decisión de lo que debe hacer.
22. Recordar la posición de uno en Dios. Somos Sus hijos, hombres y mujeres de Dios. José deseó mantener su relación con Dios y con su amo

(Génesis 39:9). Por lo tanto, no cometió adulterio con la esposa de Potifar.

23. Dios siempre provee un camino de escape. Búsquelo (I Corintios 10:13).

“El que ama la limpieza de corazón, por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey” (Proverbios 22:11).

La integridad es como un edificio nuevo bajo construcción. Se construye ladrillo por ladrillo. Las decisiones adecuadas que hacemos unen los ladrillos de nuestro carácter. Cada vez que fallamos en nuestra integridad o caemos en tentación, el edificio se debilita y a la larga se convierte en algo inseguro e inutilizable.

La campana más grande del nuevo nunca ha sonado. Esta pesa 219 toneladas y mide más de cinco metros de altura. Durante su construcción una gota de agua cayó en el molde. Cuando la campana fue fundida se rajó debido a una gota de agua. ¿Cuál es la consecuencia? La campana nunca ha sonado.

Dios nos está convirtiendo en vasijas de honor para ser usados para Su gloria. Asegúrese de no tener rajaduras en su fundamento.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cómo invadió el enemigo a China?

2. ¿Qué aprendemos de esto?

3. ¿Por qué el escorpión picó a la tortuga aun cuando esto haría que ambos se ahogasen?

4. ¿Qué sucede cada vez que usted quebranta un principio moral?

5. Compare la integridad con un edificio nuevo bajo construcción.

6. ¿Qué dijo D. L. Moody sobre la integridad?

7. ¿Qué dijo Philip Brooks sobre el carácter?

8. Cuando el fundamento de la integridad tiene rajaduras, ¿qué sucede en una crisis?

9. ¿Por qué deben los Cristianos guardar sus corazones?

10. ¿Cuál es una palabra precisa que describe el significado de *integridad*?

11. ¿Cuáles son tres formas en que los hijos cosechan las bendiciones de la integridad de los padres?

A. _____
B. _____
C. _____

12. Diga diez formas en las que el Cristiano puede mantener un corazón puro.

A. _____
B. _____
C. _____
D. _____
E. _____
F. _____
G. _____
H. _____
I. _____
J. _____

13. ¿Por qué la campana más grande del mundo nunca ha sonado?

14. ¿Cuál es la cualidad esencial para aquellos que sirven en el liderazgo?

LECCIÓN 5

¡Cuidado! ¡Su Motivación Se Nota!

Versículos Claves

“Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios” (Hechos 5:1-4).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir *motivo* y *motivación*
- Entender la diferencia entre las actitudes de Bernabé, Ananías y Safira
- Explicar “tener el Reino en mente”
- Comparar los deseos de David y las motivaciones de Saúl
- Defender la declaración de Juan el Bautista: “Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe,” en Juan 3:30

Introducción

Esta lección es sobre los motivos. El diccionario define al *motivo* como “sentido de necesidad, deseo, temor, etc. Que impulsa o causa a una persona a hacer algo.”

Ninguna iglesia es perfecta; la iglesia primitiva no era diferente. Al principio de esta lección vamos a mirar al primer pecado registrado en la historia de la iglesia. Esto empezó cuando los creyentes donaron gran parte de sus pertenencias a lo que ahora llamamos la iglesia y con el tiempo vivieron sus vidas juntos de un fondo común. Los propietarios de terrenos, casas y propiedades las vendieron y llevaron las ganancias a los pies de los apóstoles. La venta de las posesiones fue estrictamente algo voluntario. Las ganancias se distribuyeron a los necesitados. El resultado fue que las necesidades de todos fueron abastecidas.

Una Mentirita No Importará

Ananías y Safira pretendieron dar toda la ganancia de la venta de su propiedad. Nadie dijo que tenían que darlo todo así que se quedaron con una parte de la ganancia. Su pecado fue el engaño, no solamente engañaron al pueblo de Dios, sino que también engañaron a Dios. Ellos fueron hipócritas.

Hoy día la historia es un poco diferente, los hipócritas no necesariamente se quedan con propiedades, sino que se quedan con una parte de sí mismos; y dicen que lo han rendido todo. Dios lo sabe ya que El mira el corazón.

“El hombre ve tus acciones, pero Dios ve tus motivos.”—Thomas A. Kempis

La artimaña de Ananías y Safira no engañó al varón de Dios. ¿Cómo supo él? ¿Se reveló en sus caras? ¿Lo reveló el Espíritu Santo? Alguien pudo haberles advertido: “Cuidado, tu motivación se nota.” Fue demasiado tarde, Pedro vio su engaño e hipocresía. Fue algo totalmente innecesario. No se les forzó a dar las ganancias, el no hacerlo no fue pecado. Pero ellos mintieron al Espíritu Santo. Ellos esperaron oír palabras de elogio de parte del varón de Dios, ellos esperaban obtener gloria y reconocimiento. La raíz de sus pecados al parecer fue amor al dinero y el deseo de los elogios de los demás. En vez, ambos recibieron un castigo rápido por su intento de corta duración de engañar al Espíritu Santo.

Su actitud fue diferente a la actitud de Bernabé, hijo de consolación. El vendió un terreno y libremente llevó la ganancia a los pies de los apóstoles. ¿Cuál fue la diferencia? Fue la diferencia en su motivación. Bernabé tenía en mente al Reino, él quería ver al reino de Dios fortalecerse, extenderse y expandirse. Ananías y Safira tenían otra cosa en mente. ¿Tienen sus motivos al Reino en mente u otra cosa en mente?

¿El Reino en Mente u Otra Cosa en Mente?

“Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos; y si otra cosa sentís, esto también os lo revelará Dios” (Filipenses 3:15).

El Hombre que Rechazó la Elección

“Más tarde los hombres de Israel le dijeron a Gedeón: “Sé nuestro rey. Tú, tus descendientes y todos tus hijos reinen sobre nosotros, por cuanto nos has salvado de Madián. Pero Gedeón replicó: No seré su rey, ni tampoco lo será mi hijo. El Señor es nuestro rey” (Jueces 8:22-23, NBV).

Gedeón fue oportunamente llamado a un puesto de liderazgo. El nunca buscó la gloria para sí mismo, él tenía al Reino en mente. El tomó un pequeño ejército de trescientos hombres para vencer al enemigo, como resultado, el pueblo quería que él fuese su rey. El no tomó el honor que le pertenecía a Dios y lo declaró a El como rey.

No debemos ser tentados a alejarnos de lo que Dios nos ha dirigido a hacer por una fama y gloria temporal. Muchos son motivados por una búsqueda de poder. Las tres tentaciones más grandes del hombre son dinero, sexo y poder. Se dice que: “El poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente.” Lucifer fue echado debido a su búsqueda del poder. Es malo buscar el poder, la gloria y o/prestigio personal. El deseo de posiciones de poder y las maniobras políticas para obtenerlas han descalificado a muchos para un ministerio espiritual. Comprométase hoy día a nunca ser motivado por las ambiciones personales del poder y posición. Es fácil detectar a alguien que desea el poder. ¡Su motivación se nota!

“Dios ha puesto a algunos hombres por encima de reyes ya que les ha dado una misión por cumplir en lugar de una posición por ocupar.”—
Alexandre Dumas

El Es Mayor que Yo

Juan el Bautista fue un profeta audaz llamado a preparar el camino para el Mesías prometido. Después de vivir una vida solitaria, él disfrutó una gran cantidad de seguidores. Una vez que Jesús apareció en el escenario e inició Su ministerio público, muchos de los discípulos de Juan lo dejaron y siguieron a Jesús. Juan pudo haber tenido celos. Ciertamente esto representaba una disminución de su poder e influencia, pero él prefirió el Reino. Sorprendentemente, Juan el Bautista estuvo encantado y dijo: “Es necesario que él crezca, y que yo mengüe” (Juan 3:30).

“Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo” (Juan 1:15).

¿El Reino De Quién Está Usted Construyendo?

La motivación del Rey Saúl reveló su deseo de traer honor para sí mismo.

“Madrugó luego Samuel para ir a encontrar a Saúl por la mañana; y fue dado aviso a Samuel, diciendo: Saúl ha venido a Carmel, y he aquí se levantó un monumento, y dio la vuelta, y pasó adelante y descendió a Gilgal” (I Samuel 15:12, NVI).

Aun cuando el varón de Dios reveló la desobediencia de Saúl, Saúl todavía deseaba proteger su honor ante el pueblo. El estaba más preocupado en mantener su reputación que estar bien con Dios.

“Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios” (I Samuel 15:30).

En el servicio Cristiano debemos tener mucho cuidado de no traer honor para nosotros mismos y construir nuestros propios monumentos (reinos). Estamos construyendo el reino de Dios. Saúl tenía otra cosa en mente. David, varón conforme al corazón de Dios, tenía al Reino en mente.

“Llamó entonces David a Salomón su hijo, y le mandó que edificase casa a Jehová Dios de Israel. Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar templo al nombre de Jehová mi Dios” (I Crónicas 22:6-7).

Dios es un Dios celoso y no está dispuesto a compartir Su gloria con otros. Isaías registró: “Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas” (Isaías 42:8).

O. A. Battista dijo que las personas a menudo son motivadas por lo menos por dos razones—“la que cuentan y la secreta.” Esto tal vez sea la regla, pero los Cristianos y los líderes eficientes deben ser la excepción a la regla. No debemos tener agendas secretas.

El Hombre Que Lo Tuvo Todo, Casi

Naamán, el comandante del ejército sirio, era una persona próspera. Él tenía ambos poder y riquezas. Se le describe como un hombre poderoso y honorable, él tenía todo lo que un hombre puede desear, pero era leproso. El dinero, prestigio, posición y el conocer a personas de alto rango no pudieron comprarle la sanidad. La pequeña sierva piadosa de la esposa de Naamán tuvo la respuesta, ella le dijo que fuese al profeta para su sanidad.

Naamán creyó que él podía ejercer poder e influencia para persuadir al varón de Dios. Él envió una carta al rey; el rey dijo: “¿Soy yo Dios para poder sanar la lepra?”

Luego, Naamán y unos de sus hombres fueron a ver al varón de Dios. Él pensó que Eliseo estaría impresionado con su presencia. Él pensó que Eliseo se apresuraría a recibirlo, invitarlo a su casa y a orar a su Dios, poniendo su mano sobre la lepra y sanarlo. Sin embargo, Eliseo no era como muchos hoy en día. Damos al pecador rico el mejor asiento en el lugar y lo engreímos con nuestra atención. Eliseo envió un mensaje: “Ve y lávate siete veces en el Jordán.” Naamán estuvo furioso.

Sus siervos trataron de calmarlo. “Si él te mandase a hacer una cosa grande, ¿no la harías?” Persuadieron a Naamán a obedecer.

Como el profeta lo había prometido, Naamán fue limpiado de lepra. Él le ofreció a Eliseo dinero, de seguro que él lo aceptaría. Eliseo lo rechazó y dijo: “¿Cómo puedo yo tomar dinero por algo que Dios ha hecho?” Naamán prometió servir al verdadero Dios.

¡Giezi, Mi Corazón Estaba Contigo

“Entonces Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo entre sí: He aquí mi señor estorbó a este sirio Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que correré yo tras él y tomaré de él alguna cosa.” (II Reyes 5:20).

Giezi tuvo una motivación diferente, él fue tras Naamán y le mintió. Se le dio dos talentos de plata, dos cambios de ropa y dos criados para que cargaran las cosas a su casa. Él las escondió en la casa y se presentó ante su líder.

Eliseo preguntó: “¿De dónde vienes Giezi?”

Giezi contestó de manera casual: “Tu siervo no ha ido a ninguna parte” Cuidado, Giezi, tu motivación se nota.

“El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, . . . ? Por lo tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve” (II Reyes 5:26-27).

El Hombre Que Escapó Sin Su Capa Sobre Su Espalda

José fue un hombre joven con un sueño grande de parte de Dios. Sus hermanos celosos lo vendieron a la esclavitud y más adelante se halló en la casa de Potifar. El Señor estuvo con José y dirigió sus pasos. El llegó a ser un hombre próspero y el mayordomo de la casa de Potifar.

Todo se dejó en manos de José, excepto una cosa: La esposa de Potifar. Ella le había echado el ojo al guapo José y le pidió: “¡Duerme conmigo!” Pero José estaba en la casa para hacer asuntos y el dormir con la esposa de su amo no fue parte de su motivación. Ella lo atormentó diariamente, él mantuvo su carne bajo control y respondió: “No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9). José se mantuvo firme en una situación donde muchos habrían fallado. El mantuvo sus motivos y acciones puros ante Dios y ante la humanidad.

Los motivos erróneos corroen la integridad de las personas y finalmente destruyen su testimonio y ministerio. Esto no sucede de la noche a la mañana, nadie se cae de repente.

Luis Palau, en *Varón de Acuerdo al Corazón de Dios*, relata una historia de Teton Dam en USA. Cuando esta represa colapsó, todos estuvieron asombrados. Sin aviso, repentinamente la estructura gigante se derrumbó, enviando millones de litros de agua a la cuenca del río. Desde todas las apariencias externas, esto parecía ser un desastre repentino. Pero una mirada más de cerca reveló una falla oculta debajo de la línea de agua que lentamente debilitó a la estructura entera. Esto sólo era un pequeño punto débil, pero fue detectado muy tarde.

“No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?” (I Corintios 5:6).

Revise Sus Motivos

Es importante preguntarse con frecuencia: “¿Por qué estoy haciendo esto? ¿Son mis motivos puros? ¿Lo estoy haciendo por las razones correctas?”

Es Hora de Pensar

¿Cuáles son algunos motivos buenos en el ministerio? ¿Cuáles son algunos motivos malos en el ministerio? ¿Tiene usted algunos motivos malos con respecto a las acciones que usted toma a medida que ministra?

David oró: “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmos 139:23-24).

“Las acciones de los hombres son los mejores intérpretes de sus pensamientos.”
—John Locke

Tom Johnson, citado en *Si Supiera Entonces Lo Que Sé Ahora*, por Richard Elder, dijo: “Haga lo correcto. Si no está seguro, pregúntese: ‘¿Cómo se verían mis acciones tomadas en privado si se publicasen en la portada del periódico. . .?’ Usted nunca tiene que mentir o hacer trampa para tener éxito en la vida.”

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué dijo Thomas A. Kempis (en la cita de esta lección)?

2. ¿Cuál fue la diferencia de actitud entre Bernabé y Ananías y Safira?

3. ¿Qué les sucede a los que desean el poder?

4. ¿Cuáles son las tres tentaciones más grandes del hombre?

A.

B.

C.

5. ¿Qué dijo Alexandre Dumas (como se menciona en esta lección)?

6. ¿Qué dijo Juan el Bautista cuando sus discípulos lo dejaron y siguieron a Jesús?

7. ¿Qué preocupación expresó el Rey Saúl cuando fue atrapado en pecado y desobediencia por el varón de Dios?

8. ¿Qué deseaba Saúl construir?

9. En contraste, ¿qué deseaba David construir?

10. ¿En qué se diferenciaba la forma en que el profeta trató a Naamán de la forma en que la mayoría trata a los pecadores ricos?

11. ¿Qué le sucedió a Giezi por tener hambre de dinero?

12. ¿Qué corroen los malos motivos

13. ¿Qué es *motivo*?

14. ¿Por qué José no cometió adulterio con la esposa de Potifar?

15. De acuerdo a John Locke, ¿cuál es el mejor intérprete de nuestros pensamientos?

LECCIÓN 6

Usted Puede Lograrlo

Versículos Claves

“Pero de ninguna cosa haga caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús” (Hechos 20:24).

“Soporta las aflicciones” (II Timoteo 4:5).

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (II Timoteo 4:7).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Comparar la vida Cristiana con la historia en Marcos 4
- Conocer los principios enseñados en Marcos 4
- Comparar el consejo de Winston Churchill (de nunca rendirse) con la vida Cristiana
- Contrastar la actitud de los diez espías con la de Josué y Caleb
- Relacionar el cuento de la pequeña locomotora que sí pudo con la vida Cristiana

Introducción

La vida como Cristiano puede compararse con el relato en Marcos 4. Oímos a Jesús decir: “Pasemos al otro lado” (Marcos 4:35). A menudo pensamos que el

andar Cristiano va a ser un camino fácil, libre de problemas y pruebas. Cuando nos encontramos en medio del recorrido nos damos cuenta que hay una “gran tormenta.” (Ver Marcos 4:37.) El viento y las olas empiezan a golpear contra nuestra barca. Nos preguntamos como los discípulos: “¿Dónde está Jesús ahora? ¿Está durmiendo?” Cuando lo hallamos en oración, clamamos: “Maestro, ¿no te importa que estamos a punto de perecer? ¡Nuestra barca se está hundiendo!” Jesús se pone de pie en medio de nuestros problemas y dice: “¡Calla, enmudece!” Una vez más nos quedamos pensando: “¿Qué clase de Dios es éste? Que aun el viento y el mar le obedecen.”

Del relato en Marcos 4 nos damos cuenta de ciertas cosas:

- Jesús quiere que pasemos al otro lado. (Leer Juan 14:1-4)
- El controla la tormenta.
- No nos ahogaremos.
- Nuestra barca no se hundirá.
- El está en la barca con nosotros.

“Los que descienden al mar en naves, y hacen negocio en las muchas aguas, ellos han visto las obras de Jehová, y sus maravillas en las profundidades. Porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso, que encrespa sus ondas. Suben a los cielos, descienden a los abismos; sus almas se derriten con el mal. Tiemblan y titubean como ebrios, y toda su ciencia es inútil. Entonces claman a Jehová en su angustia, y los libra de sus aflicciones. Cambia la tempestad en sosiego, y se apaciguan sus ondas. Luego se alegran, porque se apaciguaron; y así los guía al puerto que deseaban.” (Salmos 107:23-30).

Jesús nunca nos prometió una vida sin dificultades. El dijo: “Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo” (Juan 16:33). Tendremos problemas y pruebas, pero la diferencia está en que El está allí y nos ayudará a vencerlas.

“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le libraré Jehová” (Salmos 34:19).

“Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría” (Salmos 30:5).

La Biblia nos alienta a “sufrir penalidades como buen soldado de Jesucristo” (II Timoteo 2:3). En efecto, “mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo”

(Mateo 10:22). ¿Recuerda usted el consejo que Winston Churchill dio? “¡Nunca jamás te rindas!”

“Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Lucas 9:62).

El escritor de Hebreos vio a la vida Cristiana como una carrera (Hebreos 12:1-2). El habló sobre terminar su carrera (Hechos 20:22-24; II Timoteo 4:7) y la comparó con luchar una batalla.

Cuando Juan escribió a las siete iglesias en Apocalipsis, él repetidamente dijo: “Al que venciere” o “el que venciere.” (Ver Apocalipsis 2-3.) El dijo en I Juan 2:13-14, “Habéis vencido al maligno.”

En Hechos 27 hallamos otro relato sobre barcas. Después de haber zarpado, un viento y tormenta fuerte surgieron. La gente en la barca empezó a botar la carga al mar. La tripulación en la barca estaba tan temerosa que hasta todos ayunaron. Pablo vio a un ángel el cual le dijo: “¡No temas!” (Hechos 27:24). Pablo le prometió a los demás que la barca se echaría a perder, pero no la tripulación si se quedaba en la barca. “Si estos no permanecen en la nave; vosotros no podéis salvaros” (Hechos 27:31).

Usted pasará al otro lado (Cielo) si se queda en la barca (la iglesia).

Watty Piper escribió un cuento de niños interesante titulado *La Pequeña Locomotora Que Sí Pudo*. Este libro ha sido un favorito de los niños por más de cincuenta años. Los adultos también pueden aprender una lección valiosa de este libro.

En el cuento, un pequeño tren deseaba llevar juguetes a los niños del otro lado de la montaña. El tren necesitaba una locomotora grande para jalar la carga cuesta arriba y al otro lado de la cima. Este pidió ayuda a varias locomotoras en el estacionamiento de trenes. Algunas eran nuevas, brillantes y relucientes. Otras tenían marcas de subidas anteriores. Otras solamente llevaban pasajeros y ninguna carga, ni siquiera juguetes. Todas las locomotoras se negaron a ayudar al pequeño tren.

Desesperado, el tren buscó alrededor del estacionamiento ferroviario y vio a una locomotora pequeña estacionada en un carril lateral. Se le veía sola y cansada. El pequeño tren presentó su

necesidad a la pequeña locomotora la cual se animó ante el desafío. La locomotora contestó que nunca había jalado una carga al otro lado de la montaña, pero que estaba dispuesta a intentarlo.

El tren se conectó a la locomotora y empezó la subida. La pequeña locomotora luchaba mientras que jalaba al tren por la pendiente empinada. El viaje se puso más difícil mientras se acercaba a la cima. El traqueteo se hizo cada vez más lento. Sin embargo, la pequeña locomotora siguió luchando por cada centímetro de carril. Se repetía a sí misma una y otra vez: "Creo que puedo. Creo que puedo. Creo. . . que. . . puedo . . . Creo . . . que. . . puedo."

Aunque la pequeña locomotora no era tan potente ni tampoco tan veloz como las grandes, la pequeña locomotora por fin llegó a la cima y empezó a descender. A medida que subía su velocidad se repetía a sí misma: "Sabía que podía. Sabía que podía. Sabía que podía." Cuando llegó a la estación al otro lado de la montaña y vio a los niños esperando los juguetes, dijo: "¡Sabía que podía y pude!"

Aquellos que piensan "¡Sí puedo!" y aquellos que piensan "¡No puedo!" generalmente ambos tienen razón

Las otras locomotoras en el cuento anterior tenían la misma enfermedad que los espías en Números 13 quienes dijeron: "¡No podemos!" Pero los otros dos espías tuvieron una actitud diferente y dijeron: "¡Sí podemos! ¡Subamos inmediatamente!"

Los israelitas vieron a Goliath y dijeron: "¡No podemos!" David dijo: "¡No puedo, pero Dios puede!" (Ver I Samuel 17.)

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"
(Filipenses 4:13).

"Ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes"
(Eclesiastés 9:11).

En uno de sus libros, Max Lucado relata cómo le habían mencionado que, en la filmación de *Ben Hur*, el personaje principal tuvo dificultad en aprender a

manejar una carroza. Esperaban que este hombre manejase la carroza en una carrera. El practicó y practicó, pero todavía seguía preocupado. El explicó sus dudas a su director: "Creo que puedo manejar la carroza, pero no estoy seguro de poder ganar la carrera." El director respondió: "Tú sólo quédate en la carrera y yo me encargo de que tú ganes."

Eso es muy parecido a lo que es con Jesús. El espera que nos quedemos en la carrera, y él se asegurará de que nosotros ganemos y lleguemos al otro lado. En Cristo todos somos *ganadores*.

Dios dijo: "¡Sigue!" La victoria está por delante. ¡Tú puedes lograrlo!

Preguntas de Estudio

1. ¿Cómo se puede comparar la vida Cristiana con el relato en Marcos 4?

2. ¿Qué puede aprender de este relato?

3. En Salmos 107 ¿qué hicieron aquellos en la barca para ser librados de sus problemas?

4. ¿Qué dice que hagamos II Timoteo 2:3?

5. ¿Cómo vio Pablo a la vida Cristiana?

6. Cuando Juan escribió a las siete iglesias en Apocalipsis, ¿qué dijo repetidamente?

7. En Hechos 27, la tripulación sería salva si sólo sucediera ¿qué cosa?

8. ¿Qué lección aprendemos del cuento de la pequeña locomotora que dijo: "Creo que puedo"?

9. En cuanto se refiere a los logros, ¿quiénes generalmente tienen razón— aquellos que dicen "¡No puedo!" o aquellos que dicen "Sí puedo"?

10. ¿Qué le dijo el director de *Ben Hur* al personaje principal?

Lección 7

El Liderazgo Orando

Versículo Clave

“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración” (Hechos 3:1).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir *liderazgo*
- Darse cuenta de la importancia de la oración en el liderazgo
- Conocer las prioridades del liderazgo
- Valorar los ejemplos bíblicos de líderes que oraron por los que estaban bajo su liderazgo

Introducción

El liderazgo es influencia, nada más y nada menos. Como líderes Cristianos estamos en los asuntos de influenciar a las personas hacia Dios. Influenciamos a las personas a venir a la salvación y a vivir rectamente en obediencia a la Palabra de Dios. Estas cosas no se pueden hacer a la fuerza. Esto se puede realizar mejor mediante la persuasión y el ejemplo. Pablo dijo: “Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres” (II Corintios 5:11).

Pablo también reveló que nuestra lucha no es contra la gente (bajo nuestro liderazgo). Esta es una lucha espiritual, no debemos tener dificultad con la gente sino más bien con sus acciones inadecuadas. Nuestro problema es con la influencia de Satanás en sus vidas. Como líderes debemos tener cuidado de nunca atacar a la persona, sino más bien tratar con el comportamiento.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

Una forma de aumentar nuestra influencia con aquellos a quienes guiamos es participar en “el liderazgo orando.” A menudo pensamos en términos de los miembros (seguidores) orando por el pastor (o líder), pero muy poco se habla del pastor (o líder) orando por los miembros (seguidores).

La oración juega un papel importante en la evangelización. Un hombre dijo: “Habla con Dios sobre los hombres antes de hablar a los hombres sobre Dios.”

Una base limitada de oración y ayuno en la iglesia local limita el poder en la iglesia. Como la oración va, así va la iglesia.

El Libro de Hechos inicia con los líderes reunidos en el aposento alto en una reunión de oración larga. El Espíritu Santo fue derramado, las almas fueron salvas mediante la predicación ungida de la Palabra de Dios. La iglesia fue establecida, la oración permaneció siendo la prioridad tanto de los líderes como de los miembros en la iglesia primitiva. El liderazgo siempre dirigió el camino en la oración.

Prioridades del Liderazgo

Los líderes de la iglesia primitiva volvieron a enfatizar sus prioridades en Hechos 6. La oración ocupó el primer lugar entre las prioridades ministeriales. Los varones de Dios declararon sus preocupaciones principales en el ministerio:

- Entregarnos continuamente a la oración.
- Entregarnos al ministerio de la Palabra.

Es Hora de Pensar

¿Qué tipo de oraciones piensa usted que estos líderes continuamente oraron? ¿Fueron estas oraciones egoístas pidiendo peticiones personales?

Dios Está Buscando a un Hombre (o Mujer) de Oración

“Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese” (Isaías 59:16).

Dios miró a Israel y se afligió porque no había nadie que intercediese por ellos. El todavía sigue buscando intercesores que estén dispuestos a “ponerse en la brecha” por un mundo perdido. (Ver Ezequiel 22:30.)

Líderes Que Oraron

Abraham Intercedió

“Entonces el Señor le dijo a Abraham: El clamor contra Sodoma y Gomorra resulta ya insoportable, y su pecado es gravísimo. Por eso bajaré, a ver si realmente sus acciones son tan malas como el clamor contra ellas me lo indica; y, si no, he de saberlo. Dos de los visitantes partieron de allí y se encaminaron a Sodoma, pero Abraham se quedó de pie frente al Señor. Entonces se acercó al Señor y le dijo: ¿De veras vas a exterminar al justo con el malvado? Quizá haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Exterminarás a todos, y no perdonarás a ese lugar por amor a los cincuenta justos que allí hay? ¡Lejos de ti el hacer tal cosa! ¿Matar al justo junto con el malvado, y que ambos sean tratados de la misma manera? ¡Jamás hagas tal cosa! Tú, que eres el Juez de toda la tierra, ¿no harás justicia? . . . Cuando el Señor terminó de hablar con Abraham, se fue de allí, y Abraham regresó a su carpa” (Génesis 18:20–25, 33, NVI).

Nehemías, un Líder Que Oró

“Al escuchar esto, me senté a llorar; hice duelo por algunos días, ayuné y oré al Dios del cielo. Le dije: Señor, Dios del cielo, grande y temible, que cumples el pacto y eres fiel con los que te aman y obedecen tus mandamientos, te suplico que me prestes atención, que

fijes tus ojos en este siervo tuyo que día y noche ora en favor de tu pueblo Israel. Confieso que los israelitas, entre los cuales estamos incluidos mi familia y yo, hemos pecado contra ti” (Nehemías 1:4-7, NVI).

Nehemías ayunó por varios días, pero oró por varios meses. Como resultado, Dios le dio una visión de cómo ministrar al pueblo.

Pablo Oró Por Su Pueblo

“Doy gracias a mi Dios, haciendo siempre memoria de ti en mis oraciones” (Filemón 4).

“Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones” (I Tesalonicenses 1:2).

“No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones” (Efesios 1:16).

Jesús Oró Por Sus Seguidores

“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lucas 22:31-32).

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25).

Cuando los Líderes Oran

El Libro de Éxodo solo, registra más de cincuenta conversaciones de oración entre Dios y Moisés. La oración famosa de Moisés está registrada en Éxodo 32:31-34.

“Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. Y Jehová respondió a Moisés: Al que pecare contra mí, a éste raeré yo de mi libro. Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te

he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado” (Éxodo 32:31-34).

Dios había decidido eliminar a Su pueblo y empezar de nuevo con Moisés. El líder intercedió por su pueblo y Dios cambió de parecer. Los líderes de oración tienen influencia con Dios.

En *Maná de Moisés*, Stuart Lassetter dice:

Fuerzas poderosas se desatan cuando el líder agoniza en oración ante Dios. El líder tiene acceso a Dios y como cualquier otro hijo de Dios puede acercarse al trono de la presencia de Dios. Cuando el líder se carga de las necesidades de su pueblo, Dios oirá su oración abnegada e intercesora. Grandes beneficios y bendiciones para el pueblo pueden atribuirse directamente a la oración del líder.

¿Cuál es su Medida?

Vesta Mangun, en su lección “Liderazgo en Oración—Ejemplo Indispensable,” nos dice que usted puede:

- Medir su amor por su gente mediante su vida de oración.
- Medir su preocupación por su gente mediante su vida de oración.
- Medir su visión por su gente mediante su vida de oración.
- Medir su liderazgo de su gente mediante su vida de oración.

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué pasará cuando hay una base limitada de oración en la iglesia?

2. ¿Cuáles son las prioridades de liderazgo halladas en Hechos 6?

3. Dé tres ejemplos de líderes bíblicos que oraron.

A. _____

B. _____

C. _____

4. Cite un versículo bíblico mostrando que Pablo oró por su pueblo.

5. ¿Cuántas conversaciones de oración entre Moisés y Dios se hallan en Éxodo?

LECCIÓN 8

El Liderazgo Orando (Parte II)

Versículos Claves

“Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (I Samuel 12:23).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Mencionar cuatro pasos para organizar su vida de oración para aumentar su nivel de influencia
- Reconocer la importancia de los compañeros, lugar y tiempo en referencia a Hechos 3:1.
- Expresar preocupación por las personas a quienes están guiando mediante la oración
- Captar el significado de la declaración de H. E. Scism referente a la sala de oración citada en esta lección.
- Entender que la carencia de oración en el liderazgo es pecado.

Introducción

Esta lección es una continuación de la Lección 7, El Liderazgo Orando. La Lección 7 se enfocó en las prioridades del liderazgo y en los líderes que oraron. Esta lección se enfoca en aumentar nuestro nivel de influencia y el pecado de la carencia de oración.

¿Cómo Podemos Aumentar Nuestro Nivel de Influencia?

John Maxwell nos dice en *Los 21 Minutos Más Poderosos en el Día de un Líder* que el impacto del liderazgo se eleva a medida que la influencia aumenta. La mayoría de los líderes están ansiosos por aumentar su impacto de liderazgo. Ellos se dan cuenta que cuando hay poca influencia, poco se logra. Por el otro lado, con mucha influencia, mucho se logra. ¿Cómo podemos aumentar nuestro nivel de influencia? ¿Cómo Podemos hacer un impacto máximo y asegurarnos que mucho se logre? Una manera importante es mediante la participación del liderazgo en oración y ayuno. (Esto no quiere sugerir que el líder no necesita desarrollar habilidades de liderazgo.) A continuación, hay algunas formas para organizar de manera más eficiente su vida de oración y aumentar su influencia.

- Para recordar las varias necesidades de su gente haga una “lista de oración.” Esta lista se convertirá en su “agenda de oración.” Esto le ayudará a ser organizado en su vida de oración.
- Busque un compañero de oración. Si está casado(a), su cónyuge debe ser su compañero(a) de oración. Usted también puede tener otra persona (del mismo sexo) con la cual usted ora regularmente. Siempre es bueno estar rodeado de gente que lo motiven a tener un caminar más profundo con el Señor. Tales personas son compañeros de crecimiento, ellos le ayudarán a crecer.
- Tenga un tiempo de oración regular. Dé a Dios el mejor tiempo de su día. Si está más alerta en la mañana, ore en la mañana.
- Tenga un lugar tranquilo para orar. Este debe ser un lugar donde usted pueda comunicarse con el cielo sin interrupciones terrenales.

“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración” (Hechos 3:1).

Note tres cosas con respecto a este versículo.

Compañeros de Oración	Pedro y Juan
Lugar de Oración	Templo
Tiempo de Oración	Hora de oración, la hora novena

- Usted tal vez desee tener un equipo de oración, un grupo de guerreros de oración.
- Investigue y ore por zonas que no han sido alcanzadas. Esto puede ser países, ciudades, pueblos y comunidades que faltan

alcanzar. Participe en la oración evangelizadora. La oración debe preceder a la evangelización.

- Jesús a menudo preguntó: “¿Qué necesitas?” Averigüe que necesidades de oración tiene su gente. Apunte las necesidades y ore por cada una hasta que algo suceda. Concéntrese en las peticiones de oración específicas. Cuando uno ora específicamente, Dios responde específicamente.

“A la gente no le importa lo mucho que usted sepa hasta saber lo mucho que a usted le importa.” La oración es una gran forma de expresar que usted se preocupa.

- Cuando usted ve a alguien por el cual ha orado, diga: “Oré por usted (hoy día).” Si es posible, mencione la necesidad por la cual usted oró. También es de aliento cuando ocasionalmente usted envía una nota a la persona por la cual ha estado orando. Hágales saber que ellos le importan y que usted ha hablado con el Padre de parte de ellos. Deje saber a sus miembros (seguidores) que usted entiende y se preocupa por sus necesidades.
- Tenga una agenda de oración. Cuando se reúnen para reuniones de junta ya sea nacional, regional o local, asegúrese de que la oración sea una parte principal de la agenda. Cuando usted ora, usted muestra que usted depende de Dios. El decidir y discutir cosas referentes al reino sin oración muestra que usted depende de sus habilidades. ¡Dé prioridad a la oración!

“La fuerza de la iglesia no es la sala de juntas, sino la sala de oración.”—
(Rev. H. E. Scism)

- Tenga regularmente una reunión de oración con su equipo de liderazgo.
- Cuando un miembro verbalmente menciona una necesidad de oración, aproveche del presente y ore por esa necesidad inmediatamente. Usted es un ministro, aproveche de cada oportunidad para ministrar.

Warren Wiersbe dice en *Siendo un Siervo de Dios* que el ministerio se realiza cuando “recursos divinos satisfacen las necesidades humanas mediante canales amorosos para la gloria de Dios.” El ministerio se realiza cuando las necesidades son satisfechas por Dios mediante usted y sus oraciones.

El líder que dura es el líder que ayuna.

El líder que se queda es el líder que ora.

Los líderes deben comprometerse a ayunar. El ayuno es una actividad normal y regular de los líderes. Cada uno de los tres ayunos largos (de cuarenta días) registrados en la Biblia fueron completados por líderes (Jesús y Moisés dos veces.) Pablo indicó que él participaba en “muchos ayunos” (II Corintios 11:27).

La Carencia de Oración en el Liderazgo es Pecado

El profeta Samuel lo consideró pecado el no orar por el pueblo al que estaba guiando. El dijo: “Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto” (I Samuel 12:23).

En *Transición (Guiando a Su Iglesia a Través del Cambio)*, Dan Southerland dijo: “El problema con no dedicar tiempo en oración es simplemente este: aquellos que hablan con Dios . . . oyen a Dios mejor. El obstáculo número uno a la respuesta de oración para . . . los líderes hoy día es la carencia de oración. Simplemente no oramos.”

En su excelente libro *Deriva Histórica*, Arnold L. Cook escribe con respecto a una iglesia que visitó: “Después del servicio, felicité a la esposa del pastor principal sobre sus logros. Ella respondió en voz baja: ‘Mi esposo guía desde sus rodillas.’”

La oración es el aliento vital y el aire natural del Cristiano. Todos la fomentamos verbalmente. Toda iniciativa nueva es lanzada con el recordatorio: “Debemos bañar este ministerio con oración.” Pero nuestro hablar a menudo no coincide con nuestro andar.

La oración es la esencia misma del Cristianismo. Fue la única cosa que los discípulos de Jesús le pidieron que les enseñase (Lucas 11:1-4). La oración debe ser el latir de la iglesia. Jesús declaró: “Mi casa, casa de oración será llamada” (Mateo 21:13).”

Cook sugiere que la siguiente prueba mostrará lo eficiente que somos al guiar desde nuestras rodillas:

- Vida Personal: ¿Cuán importante considerarían sus hijos a la oración basado en lo que ven en su oración privada y familiar?

- Matrimonio: ¿Describiría su cónyuge a su liderazgo como “guiando desde sus rodillas”?
- Vida Profesional: ¿Está su vida de oración en acorde con su esfera de responsabilidad ministerial?
- Liderazgo: ¿Cómo calificaría su personal la importancia de la oración en el ministerio basado en lo que ven en su liderazgo?

De la Boca de los Niños

“Cada mañana hemos visto (y todavía vemos) a nuestros padres sobre sus rostros rogando a Dios en nombre del pueblo, intercediendo y clamando a Dios para ser mejores líderes. Hemos sido bendecidas con tales padres que aman al Señor con todo su corazón y dan tal ejemplo.” (Melinda Poitras, edad 12.)

“El diablo está en constante conspiración contra el predicador que realmente ora, porque se dice que lo que el ministro es en su aposento de oración eso él realmente es, nada más y nada menos.”—(Vance Havner)

Preguntas de Estudio

1. De acuerdo a esta lección, ¿cómo podemos aumentar nuestro nivel de influencia?

2. Mencione dos cosas que usted puede hacer para mejorar su vida de oración.

A. _____

B. _____

3. ¿Cuáles son tres cosas (sobre la oración) que podemos aprender de Hechos 3:1?

- A. _____
- B. _____
- C. _____

4. ¿Por qué es importante orar específicamente?

5. ¿Cuál es la verdadera fuerza de la iglesia?

6. Dé una cita que muestre que Pablo ayunó con frecuencia.

7. Cite I Samuel 12:23.

8. ¿Cuáles son las cuatro preguntas que debemos hacer para determinar la efectividad al guiar desde las rodillas?

- A. _____
- B. _____
- C. _____
- D. _____

LECCIÓN 9

El Secreto para el Éxito

Versículo Clave

“. . . David habiendo servido a su propia generación según la voluntad de Dios” (Hechos 13:36).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir el *éxito*
- Contrastar la vista bíblica del éxito con la vista del mundo
- Entender que el ministerio es servir
- Conocer los principios para el éxito
- Darse cuenta de la razón por la que nacieron.

Introducción

¿Le gustaría a usted ser importante? ¿Le gustaría ser un líder en el reino de Dios? Hay un secreto para el éxito en el reino de Dios. Sorprendentemente esto no tiene que ver con personas sirviéndole y satisfaciendo sus necesidades. Esto no tiene que ver con ser tratado como un “gran hombre” y los demás como “personas menores.” En el liderazgo del mundo, la gran pregunta es “¿Quién es número uno?” Se pone énfasis en la posición, los títulos, el poder y los cargos. En el mundo, el liderazgo se trata de una búsqueda por el poder. Por esta razón Satanás fue echado, él deseaba el poder. (Ver Isaías 14:12-15.)

No debe ser así en la iglesia donde el liderazgo se trata de uno cogiendo la toalla y lavando los pies de otros. El liderazgo en el reino de Dios tiene que ver con servir a otros en vez de ser servido. Jesús dijo: “Y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos” (Marcos 10:44). El también dijo: “Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22:27).

Al buscar un líder, no busque alguien con todos los títulos sino busque a alguien con un corazón de siervo. Cuando lo encuentre, habrá encontrado al líder de Dios.

La Oración del Líder

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Señor,
Soy tu siervo.
Ponme donde yo pueda ser de más servicio para Tí, con los talentos y habilidades que Tú me has dado.
Soy Tu sacrificio vivo. Tú solo eres el jefe. ¡Tú estás en control!
Permíteme ver (visión), oír y sentir Tu voluntad claramente, andar rectamente en las pisadas que Tú tienes para mí.
Quiero estar en contacto constante contigo (oración). Ayúdame a mantener mis prioridades correctamente: amarte, amar a mi cónyuge y familia, amar y tener una carga por mi mundo.
Sinceramente,
Kofi

Mientras que permanecemos en el altar de sacrificio, comprometidos con el Señor, El nos pondrá en el lugar donde podamos ser de mejor uso para Su gloria.

“Pero mi vida no vale nada para mí a menos que la use para terminar la tarea que me asignó el Señor Jesús, la tarea de contarles a otros la Buena Noticia acerca de la maravillosa gracia de Dios” (Hechos 20:24, NTV).

“Las personas que marcan la diferencia no son aquellas con credenciales sino aquellas que se preocupan.”—(Max Lucado)

Jesucristo es el líder más grande de todos los tiempos. El tuvo éxito ya que cumplió Su propósito en la vida. El supo la razón por la cual El nació y cumplió la voluntad de Dios. El declaró el propósito de Su vida en Mateo 16:18: “Y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”

Para que nosotros tengamos éxito, nosotros debemos saber el propósito para el cual hemos nacido. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros una función única en Su reino y nosotros debemos hallarlo. Todos en el reino de Dios son salvos para hacer algo por El. Dios tiene un lugar para que todos trabajemos en Su iglesia.

Jesús anduvo haciendo bienes (Hechos 10:38). El no vino para ser servido, sino para servir. Cuando servimos a otros, estamos en realidad sirviendo al Señor. El dijo: “Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mateo 25:40). También dijo: “Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:28).

Podemos ministrar al Señor de muchas formas, pero cada forma envuelve el servir a las personas. Pablo dijo: “Y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús” (II Corintios 4:5).

Un dicho popular en los círculos Cristianos pregunta: “¿Qué haría Jesús?” (QHJ). No servimos a otros para nuestro bien sino para el bien de Jesús. Tratamos de hacer lo que Jesús haría, y lo hacemos de la forma que El lo haría, dando todo el mérito a El. Servimos a Jesús sirviendo a los demás. El líder logra el verdadero éxito sirviendo a los demás.

El pensamiento del mundo es salir adelante, ser servido por otros, y escalar hasta la cima lo más rápido posible – aun si esto significa andar por encima de los demás para llegar allí. Con razón se ha dicho: “Cuidado con quien pateas en la subida. Tal vez necesites a esa persona en la bajada.”

Los líderes sobresalientes en la Biblia iniciaron sus ministerios como siervos. Moisés estaba atendiendo al rebaño de Jetro cuando Dios lo llamó a sacar a los israelitas de la esclavitud. David, un pastorcillo, fue llamado de los campos cuando Samuel visitó la casa de Isaí para ungir al nuevo rey de Israel. Josué inició su ministerio como siervo y asistente de Moisés. Eliseo sirvió a Elías mucho antes de recibir la doble porción del espíritu de Elías. Timoteo fue un siervo e hijo para

el apóstol Pablo, encargándose de muchas de sus necesidades. Felipe, el evangelista, inició su ministerio sirviendo mesas. (Ver Hechos 6.)

Principios del Éxito

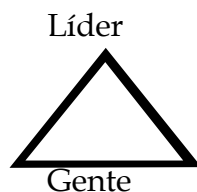
Aquí tenemos varios principios del éxito.

1. Dios llama a las personas ocupadas.
Bernabé y Saulo estaban sirviendo a otros cuando Dios los llamó a ser misioneros. Ellos recibieron este llamamiento mediante la oración, ayuno y el servicio fiel a Dios y a otros: “Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado” (Hechos 13:2).
2. Para ser usado por Dios uno primero debe ser un siervo.
3. Para ser exitoso uno primero debe ser fiel.
4. Los líderes siervos producen líderes siervos.

En el libro *Propósito Principal*, el autor Ted Haggard tiene un excelente capítulo sobre “Convirtiéndose en un Siervo.” El liderazgo usualmente es visto desde un punto de vista de un grupo de personas que sirve a un grupo más pequeño de personas llamados “líderes.” Las personas se involucran en una “lucha por el poder” para llegar a la cima. Haggard presenta dos triángulos de liderazgo diferentes.

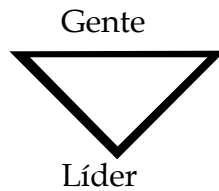
El primero es la “Vista del Mundo del Liderazgo” y muestra al líder en la parte superior del triángulo y las personas bajo el control del líder en la parte inferior.

Vista del Mundo del Liderazgo



Luego él presenta la “Vista Bíblica del Liderazgo” con la parte superior del triángulo apuntando hacia abajo. Las personas a ser servidas por el líder están en la parte superior y el líder en la parte inferior.

Vista Bíblica del Liderazgo



Para ser el mayor en el reino de Dios, usted debe servir a otros. El muestra que la base entera de lo que hacemos es para poder servir a los demás.

Parábola de los Talentos

Un hombre viajando a un país lejano llamó a sus siervos y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos, al otro dos talentos, y al último un talento, de acuerdo a sus diferentes habilidades. Cuando él regresó, llamó a sus siervos. Preguntó qué habían hecho con sus talentos. Aquel con cinco talentos negoció y ganó cinco talentos más. Aquel con dos talentos ganó dos. Sin embargo, el hombre con un talento escondió su talento en la tierra. Tal vez él trajo la moneda envuelta en un paño y dijo: "Amo, no gané nada, ni tampoco perdí nada." El amo estaba complacido con los dos primeros, pero enojado con el tercero. A los dos primeros les dio la definición bíblica del éxito. "Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré" (Mateo 25:21).

El hombre que no invirtió su talento lo perdió. Aquí tenemos un principio importante sobre los talentos concedidos por Dios. Cuando no los usamos tendemos a perderlos. Los dones y llamamiento de Dios son irrevocables. Pero nosotros podemos permitir que estos se duerman y queden inactivos en nuestras vidas. Debemos vivir para oír: "Bien, buen siervo y fiel."

Mire la matemática de Dios.

1. El hombre con un talento lo perdió: $1 + 0 = 0$
 2. El hombre con dos talentos ganó dos más: $2 + 2 = 4$
 3. El hombre con cinco talentos ganó ¿cuántos más? $5 + 5 = 11$
- ¿Cómo sucedió esto? El amo quitó el talento que el hombre no usó y se lo dio al hombre exitoso.

Dios nos ha dado a cada uno de nosotros talentos, habilidades y un ministerio. Cuando fielmente usamos estas bendiciones de Dios, El entonces nos

da más. No solamente eso, sino que El nos pone en un lugar donde podemos ser de más beneficio y bendición para otros. Sea fiel con lo que Dios le ha dado y El le dará más. Ese es el secreto para el éxito.

Un líder valioso no necesita una posición para lograr el éxito personal. (El lo logrará con o sin una posición.) Sin embargo, una organización tal vez requiera que él ocupe una posición para ayudar a lograr el éxito de la organización.

Preguntas de Estudio

1. En el liderazgo del mundo, ¿dónde se pone el énfasis?

2. ¿Qué envuelve el liderazgo en el reino de Dios?

3. ¿Qué debemos buscar en un líder?

4. ¿Por qué fue Jesús un líder con éxito?

5. ¿Cómo iniciaron muchos líderes sobresalientes en la Biblia su ministerio?

6. ¿Qué principios podemos aprender de esto?

7. Dibuje dos triángulos representando la “Vista del Mundo del Liderazgo” y la “Vista Bíblica del Liderazgo.” (Use el espacio provisto.)

Vista del Mundo del Liderazgo

Vista Bíblica del Liderazgo

8. ¿Cuál es la definición bíblica del *éxito*?

9. ¿Cuántos talentos ganó el hombre con cinco talentos?

LECCIÓN 10

Se Busca: Hombres y Mujeres con Integridad

Versículo Clave

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” (Hechos 6:3).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir *integridad*
- Citar ejemplos bíblicos de integridad
- Conocer las cualificaciones del diácono
- Conocer las cualificaciones del obispo
- Mencionar cinco áreas de tentación

Introducción

El diccionario define a la *integridad* como el estado de ser “honesto, recto, sincero.” La raíz hebrea denota: “entero, sano, intacto.” Sería grandioso tener líderes con integridad.

En *Una Vida de Integridad* Howard Hendricks cuenta la historia de un hombre que cada día salía de su trabajo con una montaña de arena en su carretilla. Los guardias de seguridad revisaban la arena convencidos de que encontrarían algo robado. No podían encontrar nada. Cada día la misma cosa pasaba, finalmente se dieron cuenta que estaba robando carretillas. El hombre en el relato carecía de integridad y honestidad.

Cada vez es más difícil hallar hombres y mujeres de integridad. Sin embargo, la Biblia abunda de ejemplos.

Ejemplos Bíblicos

- **José** fue un hombre de integridad. El tuvo la oportunidad de pasar la tarde con la esposa de Potifar. Ella lo halló muy deseable.

“Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: Duerme conmigo. Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto eres su mujer, ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:7-9).

- **Job** fue otro hombre de integridad. “Y Jehová dijo a Satanás: ¿no has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?” (Job 2:3).

La esposa de Job le aconsejó que se olvidase de su integridad’. “Entonces le dijo su mujer: ¿Aun tienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete” (Job 2:9).

Job experimentó muchas pruebas, pero aun así él declaró: “Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad” (Job 27:5).

- El salmista **David** creyó que debía ser un hombre de integridad. “Integridad y rectitud me guarden, porque en ti he esperado” (Salmos 25:21).
- **Pablo** fue un hombre de integridad. El dijo: “yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy” (Hechos 23:1). El fue recompensado por su integridad con una bofetada en la boca (Hechos 23:2).

Integridad—Necesario para los Líderes

Debido al crecimiento rápido de la iglesia en Jerusalén junto con el crecimiento de las tareas administrativas que resultaron de esto, los apóstoles escogieron a siete hombres para servir a las mesas. Una de los requisitos fue que deberían ser hombres de “buen testimonio.” Más adelante Pablo le dijo a Timoteo: “Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irrepreensibles” (I Timoteo 3:10).

En el Nuevo Testamento, Pablo enumeró los requisitos de los diáconos. Tenían que ser hombres irrepreensibles—hombres de integridad. La integridad no sucede de la noche a la mañana, esto toma tiempo. Pastores, ancianos y obispos también tienen que ser hombres de integridad (irrepreensibles.) La integridad es un requisito para cualquiera en el liderazgo.

“Pero es necesario que el obispo sea irrepreensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar” (I Timoteo 3:2).

“El que fuere irrepreensible, marido de una sola mujer, y tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni rebeldía. Porque es necesario que el obispo sea irrepreensible, como administrador de Dios, no soberbio, ni iracundo, no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas” (Tito 1:6-7).

“Cuando los buenos son ascendidos todo es grandioso, pero cuando malos están a cargo, ¡cuidado!” (Proverbios 28:12 *El Mensaje - traducción literal de The Message*)

Tentaciones en el Servicio Cristiano

Las tentaciones en el servicio Cristiano usualmente suceden en las siguientes áreas.

Finanzas

Los líderes deben tener cuidado en asuntos de finanzas. Son necesarios un rendimiento de cuentas adecuado y una honestidad completa. Esto causa que los demás confíen en el líder. Los líderes deben ser fieles en sus obligaciones financieras en la comunidad y en la iglesia. Deben tener cuidado de cumplir los votos y promesas que hacen. No deben robar a Dios sino fielmente pagar sus

diezmos. La integridad de Judas fue vendida por treinta piezas de plata (Mateo 26:15). En Hechos 5 Ananías y Safira perdieron su integridad y sus vidas por dinero.

La pobreza trae muchas tentaciones, pero los líderes deben esforzarse por ser hombres de integridad.

Relaciones con el Género Opuesto

Esta área de tentación causa a que muchos líderes caigan en pecado y destruyan su ministerio. Pablo aconsejó: “Huid de la fornicación” (I Corintios 6:18). ¡Huye de ella!

Cuando esta tentación surge, debemos ser como José. El respondió: “¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9). Todos los días la esposa de Potifar continuaba tentando a José. José finalmente “dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió” (Génesis 39:12).

“Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada” (Proverbios 6:32-33).

“Absteneos de toda especie de mal” (I Tesalonicenses 5:22).

Cuidado a quien toca o mira. No se quede solo con la persona del género opuesto (a no ser que sea su cónyuge).

Poder

Los líderes no han sido llamados para ser gran hombres, teniendo señorío sobre los que están bajo su cuidado.

“No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey” (I Pedro 5:3).

“El que es mayor de vosotros, sea vuestro siervo” (Mateo 23:11).

Verdad—Honestidad

A veces los líderes son tentados a protegerse a sí mismos no diciendo la verdad. Es importante que ellos sean hombres de palabra. Siempre deben hacer lo que dicen que van a hacer; siempre deben decir la verdad y nunca mentir.

“Y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre” (Apocalipsis 21:8).

Adversidad, Pruebas y Problemas

Los problemas pueden hacer que los líderes busquen maneras cómodas de escape; pero ellos deben permanecer firmes sin negociar. Por ejemplo, el 17 de abril de 1521, Martín Lutero se presentó delante de la Dieta de Worms en Alemania, enfrentando excomunión y muerte de parte de la Iglesia Católica Romana. Negándose otra vez a retractarse, Lutero concluyó su testimonio con la declaración desafiante: “Aquí estoy. No puedo hacer otra cosa. Dios me ayude.”

Daniel es un ejemplo clásico de integridad. El continuó orando tres veces al día, aun cuando esto significó ser echado a la fosa de los leones.

Los tres varones hebreos se negaron a negociar y adorar al ídolo. Ellos sabían que como resultado podían ser echados al horno ardiente.

Preguntas de Estudio

1. Definir la *integridad*.

2. En Hechos 23:2 ¿qué recompensa recibió Pablo por su integridad?

3. ¿Por qué José se negó a dormir con la esposa de Potifar?

4. Job experimentó muchas pruebas, pero aun así ¿qué declaró?

5. Muestre (usando la Biblia) que la integridad es un requisito para los diáconos y otros líderes de la iglesia.

6. ¿Cuáles son algunas áreas de tentación en el servicio cristiano?

7. ¿Cómo pueden los líderes mantener la integridad en las finanzas?

8. ¿Cómo pueden los líderes tratar con las tentaciones del género opuesto?

LECCIÓN 11

Poniendo Primero, lo Primero

Versículos Claves

“Y nosotros persistiremos en la oración, y en el ministerio de la palabra” (Hechos 6:4).

“Exhorto, ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres (I Timoteo 2:1).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Entender la necesidad de priorizar las tareas
- Darse cuenta que cosas no esenciales pueden cautivar el tiempo de uno
- Conocer qué prioridades hicieron los apóstoles en sus vidas
- Reconocer la importancia de la oración en el liderazgo espiritual
- Saber cómo medir nuestro amor, preocupación, visión y liderazgo de aquellos a quienes estamos guiando.

Introducción

El apóstol Pablo una vez dijo: “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica” (I Corintios 10:23). Esto significa que podemos hacer muchas cosas, pero sólo deberíamos hacer algunas.

En *Desarrollando al Líder Dentro de Usted*, John Maxwell cita a un expositor que dijo: “Hay dos cosas que son muy difíciles de conseguir que la gente haga: pensar y hacer las cosas en orden de importancia.”

¿Alguna vez se ha preguntado usted por qué los entrenadores de animales en el circo llevan un banquito cuando entran a la jaula de los leones? El entrenador agarra el banquito y empuja las patas hacia el león. Esto es debido a que el león tratará de enfocarse en las cuatro patas al mismo tiempo. Esto abruma al león y se vuelve débil y dócil debido a que su atención está dividida. El diablo intenta la misma táctica con nosotros cuando trata de desviar nuestra atención de las prioridades en la vida y ministerio cristiano.

Maxwell relata la historia trágica de un avión que se estrelló. Mientras que el avión se acercaba al aeropuerto para aterrizar, la luz que indicaba el funcionamiento adecuado del tren de aterrizaje no se prendió. El avión voló en un círculo amplio mientras que la tripulación de la cabina revisaba si el tren de aterrizaje había en realidad bajado o si la bombilla estaba quemada. Mientras que el ingeniero de vuelo trataba de sacar la bombilla, ésta no se movía de modo que el resto de la tripulación trató de ayudarlo. Mientras que luchaban con la bombilla nadie se dio cuenta que el avión estaba perdiendo altitud y así el avión se estrelló. Mientras que los pilotos entrenados jugaban con la bombilla el avión con sus pasajeros se estrelló.

Muchas veces gastamos el tiempo valioso haciendo las cosas que no son importantes. En Hechos 6 los apóstoles estuvieron ocupados con la “ministración diaria” de atender a las viudas. Un día se dieron cuenta que tenían que priorizar, poniendo primero, lo primero. Simplemente no era justo que ellos se ocuparan de servir a las mesas y descuidaran sus verdaderas prioridades ministeriales.

Prioridades Ministeriales

Ellos declararon sus prioridades en el ministerio como:

1. Entregándose continuamente a la oración.
2. Entregándose al ministerio de la Palabra.

Debido a que ellos pusieron primero, lo primero, “crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hechos 6:7).

Una parte indispensable del liderazgo espiritual es orar por las personas que usted guía. Es pecado el no orar por aquellos de quienes usted es

espiritualmente responsable. Usted debe ser un ejemplo para su gente. Usted no los puede guiar a donde usted mismo nunca ha estado.

Un día Jesús visitó a María y a Marta en su casa. Marta lo recibió en la casa y se ocupó de servir a Jesús. María, por otro lado, simplemente se sentó a los pies de Jesús y escuchó Su palabra. Marta se quejó: “Señor no le importa que mi hermana me haya dejado para hacer todo el trabajo yo sola? ¡Dígale que me ayude!”

“Marta, Marta,” le contestó Jesús, estás inquieta y preocupada por muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará” (Lucas 10:40-42, NVI)

Nuestro servicio a Jesús es esencial y bueno, pero siempre debemos recordar que nuestra prioridad principal y más importante es dedicarnos a la oración, amando al Señor y el ministerio de Su Palabra. Watchman Nee dijo que es posible estar “sirviendo a la Casa de Dios, pero habernos olvidado del Señor Mismo.”

Oswald Chambers dijo: “El mayor competidor de la devoción a Jesús es el servicio a El.” Pablo siempre permaneció devoto a Jesucristo y “me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado” (I Corintios 2:2). Pablo estuvo devoto a Jesús y no solamente a una causa.

Se relata una historia en I Reyes 20 sobre un hombre a quien se le dio la responsabilidad de cuidar a un prisionero. Cuando se le entregó al prisionero se le advirtió: “Cuide a este hombre, si por cualquier modo este hombre escapa, entonces será su vida por la de él.” El prisionero escapó y el siervo dijo: “Y mientras tu siervo estaba ocupado en una y otra cosa, el hombre desapareció” (I Reyes 20: 39-40). No debemos ocuparnos a tal punto que nos olvidamos o descuidamos nuestras prioridades. Recuerde, si usted está muy ocupado para orar, entonces usted está muy ocupado.

En su lección “Liderazgo en Oración – Ejemplo Indispensable,” la guerrera de oración Vesta Mangun nos dice que usted puede:

1. Medir su amor por su gente mediante su vida de oración.
2. Medir su preocupación por su gente mediante su vida de oración.
3. Medir su visión por su gente mediante su vida de oración.
4. Medir su liderazgo de su gente mediante su vida de oración.

“La fuerza de la iglesia no es la sala de juntas, sino la sala de oración.” – H. E. Scism

Es muy fácil estar ocupado haciendo cosas para Dios de manera que fallamos a separar un tiempo con Dios. Esto hace que perdamos vista de cómo Dios ve las cosas y debilita nuestra relación con el Señor. Esto hace que vayamos sin dirección y sin un rumbo fijo.

En Hechos 2:40 se nos dice que nos salvemos de esta generación perversa o adversa. La palabra *perversa o adversa* en este caso significa que no tiene dirección. Una generación que carece de dirección, propósito, visión, sentido y prioridades. Vamos rápido, vamos ocupados, vamos a menudo, pero no vamos a ningún lado.

Sin embargo, una persona que separa tiempo para orar hallará a un Dios quien separa un tiempo para responder. Debemos separar un tiempo teniendo las prioridades correctas. T. F. Tenney nos amonesta: “¡Manteniendo la Cosa Principal, Principal!”

El predicar, enseñar y hablar a los hombres por Dios es algo grande. Hablar, interceder y prevalecer con Dios por los hombres es aún algo más grande.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son las dos cosas más difíciles para conseguir que la gente haga?

A. _____

B. _____

2. ¿Cuáles son las prioridades del ministerio de acuerdo a Hechos 6?

3. ¿Cuál es una parte necesaria del liderazgo espiritual?

4. ¿Cómo podemos medir nuestro amor, preocupación, visión y liderazgo de nuestra gente?

5. ¿Qué sucede cuando separamos tiempo para orar?

6. ¿Qué cosa es mayor que predicar, enseñar, hablar a los hombres sobre Dios?

7. ¿Qué significa la palabra *perversa o adversa*?

8. ¿Qué quiso decir Jesús cuando le dijo a Marta: "Solo una cosa es necesaria"?

9. En Hechos 6 ¿cuál fue el resultado cuando los apóstoles pusieron sus prioridades en orden?

10. ¿Por qué un entrenador de animales lleva un banquito a la jaula de un animal salvaje?

Tenemos demasiado tiempo para hablar a los demás—
¿cuánto tiempo tenemos para hablar a Dios?

LECCIÓN 12

Metas para Almas

Versículo Clave

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Definir *meta*
- Captar la importancia de trazar metas
- Diferenciar entre metas personales y metas de trabajo
- Discernir la diferencia entre los sueños y las metas
- Reconocer las opciones al trazar metas para los empleados que están bajo su cargo
- Darse cuenta de la importancia de mantener la mira en la meta final

Introducción

El Libro de Hechos inicia con la visión y últimas palabras de Jesús para Sus discípulos. Los discípulos se ocuparon de realizar Su visión un alma a la vez (llevando el evangelio a los demás un paso a la vez). El Libro de Hechos es un registro de su progreso en la realización de la gran visión de Jesús.

“Escalaré la montaña más alta un paso a la vez.”
—John Wanamaker

En el cuento popular *Alicia en el País de las Maravillas*, Alicia llegó a un cruce conduciendo en dos direcciones. Ella preguntó: “¿Qué camino debo seguir?”

La respuesta fue: “Eso depende a qué sitio quieres llegar.”

Alicia dijo: “No me importa a qué sitio”

“Entonces tampoco importa qué camino sigas” fue la respuesta. “Si no sabes a dónde vas, cualquier camino te llevará allí.”

Oliver Wendell Holmes dijo una vez: “La gran cosa en el mundo no es tanto dónde estamos, sino más bien en qué dirección nos estamos deslizando.”

Se dice que: “Si uno no apunta a nada, siempre le dará en el blanco.” La evangelización no es una excepción. Sin una meta no avanzaremos la causa de Cristo. Los puntos hallados en esta lección son aplicables a personas en cualquier ámbito de la vida. Para el Cristiano y la iglesia, todo lo que hacemos debe tener su base y fin en la evangelización mundial.

“Antes de tomar un paso, el hombre sabio sabe el objetivo y fin de su trayecto.”—W. E. B. Du Bois

¿Qué es una Meta?

Jack Canfield, en *El Poder del Enfoque*, define a la meta como “el perseguimiento continuo de un objetivo digno hasta ser realizado.”

Perseguimiento	Involucra una persecución.
Continuo	En marcha; toma tiempo.
Objetivo	Intención(al).
Digno	Algo valioso o admirable.

En *El Éxito es una Elección*, Rick Pitino explica: “Los sueños son dónde deseamos llegar. Las metas son cómo llegamos allí. Los sueños son nuestra visión de dónde estamos después de la lucha, el premio al final del recorrido. Las metas son los pasos individuales que damos para finalmente merecer el premio.”

Charles Givens, en *Superyo*, dijo: “Las metas son los peldaños hacia la realización de sus sueños.” El cree que el “conducir su vida sin metas es tan eficaz como el intentar conducir su auto desde el asiento del pasajero.” También dijo: “El éxito es el logro progresivo, oportuno de sus metas establecidas.”

Las metas lo llevan a donde usted quiere ir. Los dos tipos principales de metas son:

- Trabajo
- Personal

Elbert Hubbard dijo: “Mucha gente fracasa en la vida no por falta de habilidad sino simplemente debido a que nunca organizan sus energías en torno a una meta.” También dijo: “Gente que no hace más de lo que se les paga, nunca se les pagan más de lo que hacen.”

El trazar metas seriamente carece en la iglesia. “En el mejor de los casos, existe una comprensión vaga de las metas de la iglesia y en el peor de los casos, existe una actitud indiferente sobre si la iglesia tiene metas o no” (*Evangelismo Real*).

Bruce Howell, ex misionero de El Salvador y ahora el director general de las Misiones Globales de la IPU, dijo: “El único año que la iglesia de El Salvador no creció fue el año que no trazaron metas.”

Los estudios muestran que el indicador más poderoso del éxito es la pasión a aspirar metas bien definidas. Las metas nos dan un propósito y dirección y nos ayudan a definir dónde poner nuestras energías. Otras palabras para metas son: miras, objetivos, logros, tareas, asignaciones, deseos, planes.

El autor de *Piensa y Crece* Napoleon Hill dijo que todas las personas exitosas tienen una cosa en común: ellos “trazan una meta específica y [elaboran] un plan para lograr esa meta.”

Sin metas es difícil para una persona el elevarse por encima del lodo de la mediocridad.

“Solamente cuando usted aspire la excelencia en su vida entonces podrá ser libre de la mediocridad.”—Peter L. Hirsch

El éxito a largo plazo es el resultado directo de lo que se logra cada día. Las metas nos ayudan con la rutina diaria, nos mantienen organizados y crean disciplina en nuestras vidas. Rick Pitino dice que el trazar metas es uno de los pilares principales para el éxito personal. El alienta a: “Empezar con metas a corto plazo que son fáciles de alcanzar para así entrar en el hábito del mejoramiento; luego se pueden hacer las metas más exigentes a medida que usted empieza a tener éxito.”

En *Viviendo con Pasión*, Peter L. Hirsch relata una conversación con Napoleon Hill. “Si usted desea éxito en cualquier esfuerzo, usted requerirá una y solamente una cualidad—definición de propósito; usted debe tener conocimiento de lo que usted quiere y un deseo ardiente para poseerlo. . . . Nuestro mundo tiene la costumbre de dar paso a cualquiera cuyas palabras y acciones muestran que él sabe exactamente a dónde va.”

La realización de metas es el resultado de un trabajo duro. Se dice que: “El trabajar duro no siempre es divertido. Es por eso que se le llama trabajo.”

Jim Rohn dice que la vida envuelve dos dolores mayores:

1. El dolor de la disciplina.
2. El dolor del lamento.

El hacer el trabajo y estar envuelto en el dolor de la disciplina es más preferible que el dolor del lamento.

James Berry dijo: “La vida de todo hombre es un diario en el cual él tiene la intención de escribir una historia, pero en vez escribe otra. Y su hora más triste es cuando compara el volumen tal como es con el que se propuso a escribir.”

No tiene que ser así. Hagamos lo mejor que podamos. Como Pablo, podemos terminar la carrera. Podremos oír a Jesús decir: “¡Bien!”

Trazando Metas en el Trabajo

Al trazar metas con los empleados o personas bajo su liderazgo, tres opciones prevalecen:

1. Trazar las metas para la persona.
2. Trazar las metas con la persona.

3. Deje que la persona trace las metas.

Es importante que el líder del equipo y los empleados estén de acuerdo en las metas del trabajo. Realizar reuniones de manera regular para revisar el progreso de las metas.

Jesús y el Establecimiento de Metas

Jesús tuvo un plan y un propósito para Su vida. A los doce años de edad, El dijo: “¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?” (Lucas 2:49). A lo largo de su ministerio terrenal El continuó explicando Su propósito, visión y metas.

- “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).
- “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4).
- “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Ya que Jesús supo Su propósito, visión, misión y metas, él pudo decir en la cruz: “Consumado es” (Juan 19:30).

Pablo entendió su visión y sus metas y pudo decir: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (II Timoteo 4:7).

Mantenga Su Mira en el Premio

Florence Chadwick trató de nadar el Canal Inglés. Ella pidió que la sacasen del agua a sólo unos cientos de metros de la orilla. Cuando se le preguntó: “¿Por qué no pudo lograrlo?” ella dijo: “Lo hubiese logrado pero la neblina apareció y me impidió ver la orilla.” Si mantenemos nuestra mira en nuestras metas y visión llegaremos a la meta final.

“No quiere decir que yo ya lo haya conseguido todo, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante trabajando para poder alcanzar aquello para lo que Cristo Jesús me salvó a mí. Hermanos, no pienso que yo ya lo haya alcanzado. Más bien, sigo adelante trabajando, me olvido de lo

que quedó atrás y me esfuerzo por alcanzar lo que está adelante. De esta manera sigo adelante hacia la meta, para ganar el premio que Dios ofrece por medio de su llamado celestial en Cristo Jesús” (Filipenses 3:12-14, NBV).

Preguntas de Estudio

1. ¿Qué sucede cuando apuntamos a nada?

2. De acuerdo a Jack Canfield, ¿qué es una meta?

3. ¿Cuál es la diferencia entre las metas y los sueños (de acuerdo a Rick Pitino y Charles Givens)?

4. De acuerdo a Charles Givens, ¿qué es éxito?

5. ¿Qué consejo da Rick Pitino referente al establecimiento de metas como los pilares del éxito personal?

6. De acuerdo a Peter L. Hirsch, ¿cuál es la costumbre que el mundo tiene?

7. De acuerdo a Jim Rohn, ¿cuáles son los dos dolores mayores en la vida?

A. _____

B. _____

8. ¿Qué dijo James Berry sobre la vida de todo hombre?

9. ¿Cuáles son las tres opciones al trazar metas con los empleados o con aquellos bajo su supervisión?

A. _____

B. _____

C. _____

10. Cuando Jesús tenía doce años, ¿qué dijo sobre el plan y propósito para Su vida?

LECCIÓN 13

Pautas para Trazar Metas

Versículo Clave

“Ciertamente David, después de servir a su propia generación conforme al propósito de Dios, murió” (Hechos 13:36, NVI).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Comprender el propósito de trazar metas
- Reconocer los obstáculos para trazar metas
- Conocer consejos para trazar metas
- Entender los acrónimos EMARR y CROV
- Hacer preguntas adecuadas para establecer metas

Introducción

El trazar y lograr metas nos ayudan a cumplir nuestro propósito. Muy dentro de nosotros hay un deseo para marcar la diferencia. En “The Pastor’s Coach” (Entrenador del Pastor) (diciembre 2000, recibido por e-mail) Dan Reiland menciona cinco cosas que nunca cambian. (Note que él menciona nuestro deseo para hacer un impacto significativo.)

1. El deseo por conocer y ser conocido; por amar y ser amado.
2. El impulso y deseo por conectarnos con nuestro Creador.
3. La necesidad de un liderazgo espiritual.

4. La pasión y deseo de hacer un impacto significativo en nuestro tiempo de vida.
5. El anhelo por la paz, contentamiento y gozo en medio del estrés y confusión.

La Madre Teresa en *El Amor de Cristo* dice: "Lo que estamos haciendo no es más que una gota en el océano. Esto tal vez sólo sea una gota, pero si esa gota no estuviese allí, le faltaría algo al océano." A través del establecimiento de metas estamos logrando más gotas en el océano.

Por Qué la Gente No Traza Metas

Poca gente toma el tiempo o hace el esfuerzo requerido para trazar metas.

1. No saben cómo trazar metas.
2. Van vagando por la vida sin rumbo sin un plan o visión.
3. Han intentado trazar metas, pero han fracasado.
4. Son muy haraganes para trazar metas. El trazar metas al final significa trabajo.
5. Poseen una actitud de "No me importa". Lo que vender, vendrá.
6. No sienten que el planificar para el futuro o trazar metas es algo bíblico o espiritual.
7. Carecen de auto disciplina.
8. Están conformes en su zona cómoda. Las cosas familiares les permiten controlar la vida; ellos saben exactamente qué esperar.
9. Sienten que están muy ocupados para darse el tiempo de trazar metas
10. No saben qué quieren en la vida.
11. No están dispuestos a confrontar sus debilidades; de modo que no trazan metas para un cambio personal.

Consejos para Metas

Wynn Davis, en *Lo Mejor del Éxito*, escribió: "El objetivo de las metas es enfocar nuestra atención, la mente no se dirigirá hacia el logro hasta no tener objetivos claros. . . . Es entonces cuando se prende el interruptor, la corriente empieza a fluir y la energía para realizar se hace realidad."

1. Las metas deben ser significativas. Pregunte: "¿Qué es importante para mí?"

2. Las metas deben ser específicas.
3. Las metas deben ser mensurables.
4. Las metas deben ser realistas.
5. Las metas deben ser creíbles y alcanzables.
6. Las metas deben ser bien definidas.
7. Las metas deben tener un propósito (una buena razón).
8. Las metas deben ser flexibles. (muéstrase abierto a mejores oportunidades que se presenten en su camino.)
9. Incluya tiempo de familia y relajamiento en sus metas.
10. Arregle sus metas de acuerdo a sus prioridades.
11. Las metas deben ser retadoras. Las metas deben excitarlo.
12. Las metas muestran donde pone usted su tiempo y energía.
13. Evalúe su progreso a lo largo del camino. Las metas necesitan un afinamiento como el motor de un carro. Las metas necesitan ajustes.
14. El desempeño debe compararse con las metas para garantizar que se está avanzando.
15. Establezca el marco de tiempo necesario para lograr las metas.
16. Haga una lista de las metas y divídalas en metas de corto plazo, medio plazo y largo plazo.
17. Divida cada meta en sub metas.
18. Establezca una fecha fija para la finalización de cada meta o sub meta.
19. Celebre cuando la meta es lograda. Repóngala con una nueva.
20. Dese un premio por completar la meta.
21. Concéntrese en resultados (completar la meta). Las metas lo ayudan a ser más eficaz y productivo.
22. Todos los que trabajan en la meta deben entenderla. Cuanto más clara la meta más fácil será el lograrla. La meta debe comunicarse.
23. Las metas deben ser exigentes (algo que le haga trabajar para obtenerla). Las metas deben retarlo.
24. Trace metas que le ayuden a vencer sus debilidades.
25. Escriba las metas y aprenda a cómo expresarlas. Lea sus metas con frecuencia. Algunos sugieren que usted las lea todos los días. Esto le ayuda a mantener la concentración.
26. Conserve una copia de sus metas donde usted pueda verlas todos los días (aun varias veces al día).
27. Comparta sus metas con personas del mismo pensar.
28. Júntese con personas que establecen metas. Sus estilos de vida son contagiosos.
29. Consiga que otros le ayuden a lograr sus metas (y estar dispuesto a ayudarlos).

30. Las metas deben tener plazos establecidos (fechas límites). Se dice que: "Las metas son sueños con fechas límites." Establezca un cronograma para cada meta.
31. Las metas proporcionan una medida de felicidad. Los estudios han mostrado que las personas que trazan metas son más felices que aquellos que no lo hacen.
32. Utilice técnicas de establecimiento de metas en sentido inverso. Mire a dónde desea llegar en su visión y determine los pasos que esto toma trabajando de retroceso desde donde usted quiere llegar.
33. Usted puede tener cualquier número de metas. Sin embargo, usted no debe trabajar en todas sus metas a la misma vez. Si usted hace un poquito de todo terminará con un montón de nada. Concéntrese en sus metas de prioridad. Un refrán dice: "Si usted persigue a dos conejos no cazará ninguno." Cuando usted divide su atención tratando de realizar muchas metas, usted no podrá hacer ninguna de ellas con excelencia.

¿Busca Una Lista Más Corta?

¡Esa es una lista larga! Veamos maneras más cortas para recordar lo básico para trazar metas.

Use el acrónimo EMARR (adaptado para nuestro uso) para asistir en el establecimiento de metas realizables. (Lamentablemente, los acrónimos no se traducen bien en varios idiomas. Tal vez las palabras todavía puedan ser útiles.

E	Específico (enfocado)
M	Mensurable
A	Alcanzable
R	Realista
R	Relacionado al tiempo

Otro acrónimo para ayudar a guiar el establecimiento de metas es CROV.

C	Concreto (definido, definible)
R	Realista (alcanzable)
O	Observable
V	Vale la Pena

Divisiones de Tiempo para Trazar Metas

Metas a corto plazo	Hasta un año.
Metas a medio plazo	De uno a cinco años.
Metas a largo plazo	Más de cinco años.

Preguntas para Trazar Metas

En *El Poder de Mantenerse Enfocado*, Jack Canfield proporciona una serie de preguntas para concentrarse al determinar las metas.

1. ¿Qué deseo?
2. ¿Qué deseo tener?
3. ¿A dónde quiero ir?
4. ¿Qué quiero contribuir a la sociedad?
5. ¿Qué quiero llegar a ser?
6. ¿Qué quiero aprender?
7. ¿Con quién quiero pasar mi tiempo?
8. ¿Qué haré para crear y mantener mi mejor salud?

A esta lista añada:

1. ¿Qué quiero dejar como legado (una donación para los demás)?
2. ¿Encajan mis metas con el plan de Dios para mi vida?
3. ¿Honran y glorifican a Dios mis metas, o son egoístas, carnales o mundanas?
4. ¿Oré pidiendo dirección antes de fijar metas? ¿Son estas metas de parte de Dios?

Lista de las Diez Metas Principales

Una niña estaba haciendo un dibujo cuando su orgulloso papá lo notó. El la halagó y le preguntó: “¿Cómo puedes dibujar tan bien?”

Ella contestó: “Primero, pienso, luego dibujo lo que pienso.”

Trazar metas es “dibujar lo que pensamos.” Es bueno escribir “lo que pensamos”.

Ken Blanchard y Spencer Johnson, en *Mánager al Minuto*, enseñan que la meta y su estándar de desempeño deben escribirse en 250 palabras o menos. La brevedad de la meta asegura que cualquiera pueda leerlo en un minuto.

Haga una lista de diez metas que le ayudarán a realizar su visión. Utilice los puntos dados en esta lección. Use papel extra si es necesario.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____
9. _____
10. _____

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuál es el propósito de las metas?

2. Explique qué significa el acrónimo "EMARR."

3. ¿Cuáles son las divisiones de tiempo para el establecimiento de metas?

4. De acuerdo a Dan Reiland, ¿qué pasión y deseo tenemos?

5. ¿Qué sucede cuando damos atención a muchas metas al mismo tiempo?

6. ¿Qué es el establecimiento de metas en sentido inverso?

7. Mencione tres razones por las que las personas no trazan metas.

A.

B.

C.

8. ¿Por qué deben escribirse las metas?

9. Usando lo que Ken Blanchard y Spencer Johnson dijeron, comente en el número de palabras a usarse al escribir una meta.

10. ¿Cuál es el significado del acrónimo CROV?

LECCIÓN 14

Cómo Hacer la Cosa Principal

Versículo Clave

“Y, como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús les dijo: Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco” (Marcos 6:31, NVI).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Determinar sus cosas principales
- Organizar sus actividades para mantener su trabajo balanceado
- Conocer la importancia del descanso
- Leer los “tres medidores de la vida”
- Explicar cómo el hacer la cosa principal proporciona fuerza.

Introducción

H. Dale Burke en “Cómo Vencer la Sobrecarga” dice que nuestra “cosa principal” incluye tres características.

1. Mi cosa principal es algo “crítico para la misión.” Es esencial para el crecimiento del ministerio. Al hacerlo bien, esto da avance a la organización.
2. Mi cosa principal es de “primera prioridad.”
3. Mi cosa principal florece de mis habilidades únicas.

Organizando la Semana de Trabajo

H. Dale Burke, en *Liderazgo Menos es Más*, sugiere agrupar las actividades en cuatro categorías principales y separar tiempo para cada una para así mantener su trabajo balanceado. Esto requiere que usted planifique su semana en grandes segmentos de tiempo, ya sea medio días o días enteros. Concéntrese en un objetivo a la vez.

Tiempo de Descanso

Enfóquese en su salud, espiritualidad y matrimonio.

“Acuérdate del sábado, para consagrarlo. Trabaja seis días, y haz en ellos todo lo que tengas que hacer, pero el día séptimo será un día de reposo para honrar al Señor tu Dios. No hagas en ese día ningún trabajo, ni tampoco tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tus animales, ni tampoco los extranjeros que vivan en tus ciudades” (Éxodo 20:8-10, NVI).

“¿Estás cansado? ¿Desgastado? ¿Agotado de la religión? Ven a mí. Retírate conmigo y recobrarás tu vida. Te mostraré cómo tomar un descanso verdadero. Camina conmigo y trabaja conmigo—observa cómo lo hago. Aprende los ritmos no forzados de la gracia. No pondré nada pesado o malo sobre ti. Hazme compañía y aprenderás a vivir libre y ligeramente” (Mateo 11:28-30, El Mensaje traducción literal de The Message).

“Y como no tenían tiempo ni para comer, pues era tanta la gente que iba y venía, Jesús dijo: Vengan conmigo ustedes a un lugar tranquilo y descansen un poco” (Marcos 6:31, NVI).

En “Cómo Tratar con el Estrés,” Mary Southerland relata la historia de un turista yendo en un safari en la selva de África. El contrató a unas personas del pueblo para que cargasen sus cosas y fueran guías. El primer día caminaron rápido y llegaron lejos. El turista estaba encantado con el progreso, y se levantó el segundo día, ansioso de continuar el viaje. Los contratados se negaron a moverse, ellos insistieron que necesitaban sentarse y descansar. Ellos le explicaron al turista que el primer día habían ido muy rápido y ahora tenían que esperar para recobrar su aliento. Southerland concluye: “Cuanta más responsabilidad tenemos y cuanto más ocupados estamos, más necesitamos una soledad regular” Un refrán griego dice: “Romperás el arco si lo mantienes siempre arqueado.”

Dios está dispuesto a ayudarnos si obedecemos Su Palabra; descanse y pase tiempo en Su presencia.

Renovación

“Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:31).

Restauración

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Salmos 23:1-3).

Refrigerio

“Para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19).

Cecil Murphey, en *Vive Diez Años Más*, alienta a los pastores a hacer tres cosas.

1. Encuentre un ejercicio regular que usted disfrute.
2. Cambie la manera de comer y beber. El no recomienda una dieta (lo cual implica extraer cosas) sino más bien sugiere una dieta balanceada. El también urge a los pastores a beber más agua. Durante la noche el cuerpo pierde un equivalente de dos vasos de agua en humedad.
3. Descanse más. Dormir lo suficiente es esencial para el cuerpo. El cuerpo repara el desgaste del día mediante el sueño. Cuando usted no toma tiempo para dormir su sistema inmunológico sufre. El también alienta que los pastores den descanso a sus mentes dejando a un lado el estrés que llevan por dentro.

“¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios” (I Corintios 6:19-20, NVI).

Tiempo de Resultados

Concéntrese en las “cosas principales” que dan avance a la misión. Es necesario dedicar tiempo a concentrarse en el papel único que Dios tiene para usted personalmente. Use la porción del día en la cual usted hace su mejor trabajo. Organice su horario en torno a las “cosas principales.” Abordar las prioridades una a la vez y en orden de importancia. Sería de ayuda dividir el proyecto en segmentos y abordar el trabajo un segmento a la vez.

Burke descubre que cuando él intenta encajar más de una de estas necesidades en un segmento de tiempo, él experimenta frustración y derrota en vez de realización.

Tiempo de Respuesta

Concéntrese en cosas que resultan de su tiempo de resultados o cosa principal. Estas cosas no son algo crítico para la misión pero todavía son importantes. Estas usualmente se enfocan en los demás, procesando cosas que fluyen de su cosa principal, incluyendo administración y seguimiento.

Tiempo de Re Enfoque

Concéntrese en cómo usted hace ajustes a aquello y cómo emprende los proyectos. Esto es cuando trabajamos en la misión, reflexionamos, ajustamos, evaluamos e innovamos para el futuro. Aléjese para re enfocarse; re enfóquese semanalmente, mensualmente y anualmente. Un refrán chino dice: “Agua fangosa déjela reposar y se aclarará.”

Rick Warren, en “Siete Secretos para el Manejo del Estrés” dice: “La preparación previene la presión pero la dilación la crea. Usted trabaja ya sea por prioridades o por presión.” El viejo cliché “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy” hace mucho para evitar la sobrecarga.

Al estar envuelto en actividades emocionalmente agotadoras, separe tiempo para prepararse y luego para recuperarse. En *Margen*, Richard A. Swenson dijo: “La congestión del calendario y la urgencia del tiempo nos han robado el placer de la expectativa. Sin previo aviso, la actividad está sobre nosotros y nos apuramos para resolverla; luego nos apuramos a la siguiente; y a la siguiente.” El

aconseja que cuando se acaba con una actividad tomemos tiempo para reflexionar, evaluar y recordar.

Leyendo los Medidores

En su *Diario de Liderazgo* artículo titulado “Leyendo Sus Medidores,” Bill Hybels habla sobre tres medidores que debemos revisar de manera regular en nuestras vidas.

Medidor Espiritual—¿Cómo estoy espiritualmente? Las disciplinas espirituales de la oración, ayuno, lectura bíblica, meditación, sacrificio y otras bombean gasolina de alto octanaje en nuestras vidas proporcionando fuerza para el ministerio.

Medidor Físico—¿Cómo estoy físicamente? El ejercicio, una dieta adecuada y descanso son importantes.

Medidor Emocional—¿Cómo estoy emocionalmente? Ciertas actividades vacían nuestro tanque de gasolina emocional. Bill Hybels las llama “Actividades Ministeriales Intensivas,” las cuales incluyen confrontaciones, sesiones de consejería, agotadoras sesiones ministeriales, reuniones de juntas (por decir algunas). El rellenar su tanque emocional toma tiempo.

Para mantener los recursos emocionales, use sus dones espirituales o habilidades únicas. Muchas veces usted se sentirá con más energía después de usarlos. El servir fuera de sus áreas de dones tienden a agotarlo.

¿Recuerda a Jesús en el pozo hablando a la mujer samaritana? Cuando Sus discípulos regresaron trayendo comida, Jesús dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra” (Juan 4:34, NVI)

El hacer aquello para lo cual fue llamado fue algo satisfactorio y energizante, en vez de agotador. Usted recibirá fuerza al hacer su cosa principal y la iglesia avanzará.

Peter Brain, en *Yendo la Distancia: Cómo Mantenerse en Forma para Toda una Vida de Ministerio*, cita un comentario hecho por Christmas Evans, un evangelista británico: “Prefiero agotarme que oxidarme en el servicio del Señor.” Muchos pastores se desempeñan en un principio similar. James Berkeley da la siguiente alternativa:

Yo admiro la bravata. Suena dedicado, audaz y conmovedor. Sin embargo, cuando veo los agotamientos y los casi agotamientos aquellos que yacen en el camino eclesiástico, la gloria fracasa en alcanzarme. Veo dolor, desperdicio y un servicio no finalizado. ¿Acaso no existe una tercera alternativa para el agotamiento o la oxidación? En Hechos 20:24, Pablo dijo: “Pero de ninguna cosa haga caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús.” Aquí se encuentra el modelo que elijo seguir. No quiero agotarme u oxidarme. Quiero terminar la carrera.

Preguntas de Estudio

1. ¿Cuáles son las tres características de “nuestra cosa principal”?
A. _____
B. _____
C. _____

2. Debemos agrupar las actividades en cuatro categorías. ¿Cuáles son? Brevemente explique cada una.
A. _____
B. _____
C. _____
D. _____

3. ¿Cuáles son las tres cosas que Cecil Murphy alienta a los pastores hacer?
A. _____
B. _____
C. _____

4. ¿Cómo puede uno enfocarse en las cosas principales que dan avance a la misión?

5. Identifique y brevemente explique los tres medidores mencionados por Bill Hybels.

A. _____

B. _____

C. _____

6. Explique cómo el hacer la cosa principal proporciona fuerza.

LECCIÓN 15

Preparando Hoy para Mañana

Versículo Clave

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído” (Hechos 14:23).

Objetivos de la Lección

Después de esta lección, los estudiantes podrán

- Entender la necesidad de un sucesor
- Saber cómo preparar a un sucesor
- Evitar los dos errores principales que los líderes cometen
- Darse cuenta que los puestos no son nombramientos para toda una vida
- Ver a Pablo como el ejemplo de un mentor

Introducción

La iglesia primitiva experimentó un crecimiento dramático ya que sabían cómo preparar a los líderes. Ellos buscaron y nombraron a hombres capaces para dirigir a cada iglesia.

Esta lección trata específicamente con el ministerio, pero puede aplicarse a muchas áreas de servicio, incluyendo el centro de trabajo.

Estamos en un punto crítico, se nos ha encomendado una gran responsabilidad para impactar a nuestro mundo. Debemos prepararnos para convertirnos en todo lo que se nos ha llamado a ser para nuestra generación y para los que siguen. Para construir una iglesia (o cualquier organización) fuerte, bien equipada y empoderada, debemos continuamente entrenar a nuevos líderes y descubrir el talento nuevo. Los líderes sabios planean para la siguiente generación. Ellos continuamente entrenan a otros para que tomen su puesto. Ellos se encargan de que sus reemplazos tengan el mejor entrenamiento posible para darles todas las oportunidades de éxito. Con una preparación adecuada, el sucesor que ha sido cuidadosamente asesorado puede ocupar el puesto cuando el líder ya no está en ese cargo. Con razón se ha dicho que: “No hay éxito sin un sucesor.”

El apóstol Pablo es un buen ejemplo de un líder que constantemente discipuló a sucesores. Pablo buscó hombres con potencial y los preparó para continuar el ministerio después que él se fue. El declaró lo siguiente con respecto al entrenamiento de sucesores:

“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

Desde el momento en que los líderes asumen una responsabilidad, ellos deben empezar a buscar a alguien que pueda servir como su sucesor. Ellos deben darse cuenta que el privilegio de desempeñar un papel de liderazgo no es un nombramiento para toda una vida. A veces pueden ser llamados para desempeñar otra responsabilidad, una responsabilidad de liderazgo más pesada. ¿Podrían ellos aceptar esa responsabilidad si no han entrenado a un sucesor? En otros casos los líderes llegan a la edad de jubilación o simplemente a la etapa cuando ya han hecho todo lo que han podido en ese puesto.

Los líderes con frecuencia cometen uno de dos errores. Bien se quedan por mucho tiempo o no se quedan lo suficiente. ¿Cuál es el caso más frecuente? Usted tiene la razón si dijo que los líderes se quedan por mucho tiempo. Los líderes sabios saben cuándo dejar el puesto o avanzar al siguiente nivel. Esto será difícil si es que no han entrenado a la siguiente generación de líderes. Ellos tal vez piensen: “¿Quién puede guiar mejor que yo?” Este tipo de pensamiento no es progresivo y no fomenta o desarrolla un liderazgo fuerte, un crecimiento de iglesia o expansión. La humildad es la clave para la transición exitosa de un liderazgo.

Pablo dijo: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. Y

el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios” (I Corintios 3:6-9).

Lyle Schaller dijo: “Los líderes que se quedan mucho tiempo hacen más daño que aquellos que no se quedan lo suficiente.”

Hans Finzel, en *Los Diez Errores Principales que los Líderes Cometan*, sugiere un número de razones por las que los líderes tienen miedo a dejar. Estas son:

- **Seguridad de empleo.** (¿Qué voy hacer después?)
- **Resistencia al cambio.** (Estoy cómodo donde estoy.)
- **Autoestima.** (Mi trabajo es toda mi vida. El cambiar posiciones causará a perder mi identidad.)
- **Falta de confianza en el sucesor.** (El no puede hacer tan buen trabajo como yo.)
- **Temor a la jubilación.** (¿Qué hare ahora? Seré alguien inútil.)
- **Pérdida de inversión.** (He invertido demasiado en este puesto y/u organización. Recibo muchos beneficios aquí.)
- **Amor por la gente y el empleo.** (Amo a esta gente.) Recuerde que Dios también los ama y hará lo mejor.

El desperdicio de dones y talentos en el reino de Dios es bastante sorprendente. Algunos ministros mayores no tienen idea de qué hacer con los líderes más jóvenes. Los líderes mayores se sienten a veces amenazados; los líderes más jóvenes se sienten frustrados y pasados por alto. Como resultado los líderes jóvenes tal vez dividan la iglesia mediante la manipulación. Este es un cuadro triste; no estamos sugiriendo que solamente debemos entrenar a líderes jóvenes. Muchas de las personas que desarrollamos tal vez sean mayores que nosotros. La edad no es una cosa significativa aquí, pero sí lo es la preparación de la siguiente generación de líderes.

Hay muchas iglesias que echan agua fría sobre cualquier vida que empieza a hacer burbujas donde ellos no hacen burbujas. Cualquier momento que una persona muestra iniciativa, ellos rechazan el esfuerzo y la persona regresa a la mediocridad . . . La verdadera vida siempre brotará en iniciativas nuevas. El único lugar donde no hay iniciativa es en el cementerio donde los ocupantes siempre permanecen tranquilos en sus calladas “habitaciones de hotel.” No debemos hacer que nuestras iglesias funcionen como cementerios. (*Se Busca: Líderes Siervos* por Gottfried Osei-Mensah)

David fue un gran líder y cuando estuvo viejo hizo una oración al Señor. “Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Aun en la vejez y las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que anuncie tu poder a la posteridad, y tu potencia a todos los que han de venir” (Salmos 71:17-18).

Como David, debemos estar dispuestos a entrenar a la siguiente generación y permitirles que continúen lo que se ha empezado.

Eastwood Anaba dijo:

La mayoría de nuestros gigantes espirituales han estado haciendo lo mismo por años sin ningún ascenso en las cosas de Dios. La razón es que no han entrenado a nadie para que asuman su puesto presente. Dios no asciende al hombre que no tiene a nadie que lo reemplace para ocupar su puesto presente. Nuestra condición como iglesia por lo tanto es algo miserable. Nadie está ascendiendo; aquellos que están por debajo están siendo reprimidos y aquellos que están por encima están siendo sobrecargados. Estamos en un estado de crisis – Una generación de ministros eficientes fácilmente puede desaparecer sin reemplazo (*Vitaminas de Productividad*).

La declaración de Anaba se aplica directamente a la iglesia, pero encaja en muchas áreas de liderazgo.

Otro principio es “tienes que rendir para subir.” Obviamente los líderes no pueden permanecer en el mismo nivel si es que desean ir a un nivel más alto. No pueden avanzar al siguiente nivel hasta no haber entrenado a alguien para que haga lo que ellos están haciendo. Se dice que: “El camino al siguiente nivel siempre es de subida.” El entrenar a la siguiente generación no siempre es fácil, pero es algo vital para el éxito continuo de cualquier esfuerzo.

Dios quiera que aprendamos esto. . . ¡hoy día! Nuestros líderes nacionales [en algunos países] quieren quedarse en el puesto hasta el día que mueren y cuando mueren nadie ha sido preparado para asumir el cargo que dejaron. Es lo mismo en la iglesia – tal vez nuestros líderes de iglesia se han copiado este modelo de nuestros líderes nacionales. . . . La iglesia hoy día necesita líderes capaces de discipular a líderes más jóvenes y prepararlos, no solamente como

líderes del mañana, sino también como siervos de Dios para servir hoy día (*Se busca: Líderes Siervos* por Gottfried Osei-Mensah).

Preguntas de Estudio

1. ¿Quién hace más daño: el líder que se queda mucho tiempo o el que no se queda lo suficiente?

3. Mencione algunas razones por las que los líderes tienen temor de dejar los cargos

3. De acuerdo a Eastwood Anaba, ¿por qué algunos gigantes espirituales han estado haciendo lo mismo por años?

4. ¿Por qué Anaba siente que la iglesia está en un estado miserable?

5. Al final de esta lección, ¿a qué problema Gottfried Osei-Mensah llamó la atención?

6. De acuerdo a él, ¿qué tipo de líder es necesario en la iglesia hoy día?

7. De acuerdo a esta lección, ¿cuáles son los dos errores que frecuentemente los líderes cometen?

A.

B.

Enfoque Misionero

Donald H. y Abigail O'Keefe

Por Donald H. O'Keefe

Cuando yo tenía dieciséis años, tuve una experiencia inolvidable con Dios. Mientras caminaba con un amigo por el parque Nichol Park en Richmond, California, repentinamente tuve una visión. En la visión, vi una multitud de personas morenas con lágrimas en sus rostros; alzando sus manos hacia Dios en adoración, sus rostros expresaban gratitud y un gozo indescriptible. Luego Dios habló y me dijo: “Daré cumplimiento a la belleza de esta visión en tu vida si es que tú me sirves.” Esta experiencia me dejó pasmado y conmovido, no le dije a nadie al respecto.



Donald y Abigail O'Keefe
1996

Luego en 1958 recibí el Espíritu Santo y fue bautizado en el nombre de Jesús. La noche que recibí el Espíritu Santo, Dios me recordó la visión que me había mostrado cuando tenía dieciséis años. Cuando recibí el Espíritu Santo, también acepté Su llamamiento para servirle dondequiera que me llevase.

Mi esposa y yo recibimos nuestro nombramiento para ir a África como misioneros en 1974. Terminamos yendo a un pequeño país llamado Sierra Leone. Nunca había oído sobre este país y la mayoría de gente que conocía tampoco habían oído de este país. Mi maravillosa esposa dispuesta me siguió en todas las dificultades y sacrificios que mi llamamiento requería. Y nuestros tres hijos, Marcos, Tom y Don fueron sacados de la fraternidad Pentecostal, de la cultura y del idioma americano para ser sumergidos en un mundo extraño y nuevo.

Sierra Leon fue nombrado por las Naciones Unidas como el país menos desarrollado en todo el mundo. El ingreso anual per cápita era menos de doscientos dólares. El noventa por ciento de la gente no sabía leer ni escribir. La mitad de los bebés nacidos en el país fallecían a los dos años de edad. La mayoría

de la gente no tenía zapatos. No tenían electricidad o sistema de tubería. Su comida era cocinada en un fuego abierto afuera del refugio al cual llamaban hogar.

El país tenía veinte idiomas diferentes, la mayoría de estos no estaban en forma escrita de modo que no había libros que enseñasen estos idiomas. A propósito no existía librerías para ningún idioma en el país.

Ya que sus idiomas no estaban en forma escrita, no existía biblias en esos idiomas y de existir, la gente siendo analfabeta no podría haberlas leído.

Nuestro primer servicio en el país fue en una choza llena de ratas la cual tenía una letrina a un lado de esta. Al otro lado había un desagüe lleno de una vegetación podrida. Las velas eran la única luz, los asientos eran bancas ásperas y sin espaldar. Cerca de veinte personas vinieron, y asombrosamente cinco personas recibieron el Espíritu Santo.



La Familia D
C

En servicios posteriores, a menudo predicamos desde la iglesia hacia la calle donde cientos de personas se reunían, muchos oraban en la calle misma.

No mucho después, fuimos a un asentamiento en un cañón. Allí se hallaba una iglesia Metodista grande. El pastor de esa iglesia nos permitió usar su edificio para nuestros servicios. No pasó mucho tiempo y la asistencia en nuestros servicios era mayor que la de ellos. Pronto tuvimos una asistencia de cuatrocientas personas.

El repartir folletos en Sierra León era excitante y un poco aterrador ya que la gente lo acorralaba a uno. Ellos querían los folletos, había atoramiento de carros ya que los conductores paraban para pedir folletos. Uno podía distribuir folletos tan rápido como uno podía repartirlos. Usted podía repartir mil folletos en cuestión de minutos. La gente que no podía leer tomaba un folleto y luego encontraba alguien para que se lo leyera. La gente no solamente tenía hambre de comida sino también tenía hambre de la Palabra de Dios.

El avivamiento se convirtió en algo continuo. La gente recibía el Espíritu Santo en cada servicio de evangelización. Raramente bautizábamos una o dos personas; diez, veinte, treinta o más eran bautizados. A veces aquellos en la orilla

pedían unirse a los que estaban siendo bautizados. A veces había muchos para ser bautizados que se justificaba el tener varios ministros bautizando simultáneamente.

El avivamiento se propagó hasta que tuvimos veinte iglesias en la capital y treinta y cuatro iglesias en el interior del país. La iglesia estaba creciendo tan rápido que nuestro factor limitante se convirtió en cuán rápido podíamos entrenar a pastores para que se encargasen de las asambleas nuevas. Nuestro primer instituto bíblico fue en nuestra cochera; después alquilamos el segundo piso de una casa. Y aun, más adelante, tuvimos que alquilar una casa grande para acomodar a todos los estudiantes ministeriales que estaban siendo entrenados.

La disposición de la gente de Sierra Leone hacia el evangelio fue asombrosa. Muchos asistían a la reunión de oración a las 5:00 AM todos los días del año. A veces todas las personas de la aldea asistían a nuestros servicios. Algunos tenían que sentarse en el piso. Cuando no teníamos techo o bancas, ellos permanecían parados todo el servicio. Si llovía, se quedaban parados en la lluvia. No teníamos que hacer llamamiento al altar. Cuando la predicación terminaba, la gente acudía espontáneamente al altar para orar. En el altar oraban con una pasión, deseo y fe de tal forma que rápidamente empezaban a hablar en lenguas a medida que Dios los llenaba con Su Espíritu. Se arrodillaban en la tierra y si llovía se arrodillaban en el barro. Alzaban sus manos en adoración y rendimiento y pronto hablaban en lenguas a medida que recibían la promesa de Dios.



La gente de Sierra Leone era muy pobre, pero sacrificaba para la obra de Dios. Ellos daban hasta haber dado su dinero que era para comida, su dinero que era para ropa o para transporte. Ellos daban con gozo y exuberancia, literalmente danzaban mientras daban su ofrenda al Señor.

Construimos iglesias sin acabados do quiera que teníamos una congregación. Ellos hacían ladrillos de barro y cortaban sus propias tablas de madera. La misión les ayudaba a poner el techo al terminar las paredes. Todo fue trabajo duro bajo el sol ecuatorial.

Después que la obra se había desarrollado lo suficiente, empezamos a construir lo que llamamos nuestra Iglesia Sede. Esta tendría asientos para mil personas, tendría electricidad y tubería. Tendría un sistema de alto parlante. Nos tomó casi dos años para terminar la construcción y cuando estuvo finalizada, verdaderamente fue un edificio hermoso.

Cuando finalizamos la construcción era tiempo para tener un servicio dedicatorio. Cuando llegó el día, la gente llenó el edificio. Sólo había sitio para estar parados. Desde la apertura en oración hasta el final del servicio, la adoración fue hermosa y maravillosa. La gente danzó ante Dios por horas. Marchas de victoria se ejecutaron casi continuamente. Mientras miraba a la multitud de adoradores con lágrimas en sus rostros y con sus manos en alto, Dios me recordó de la promesa que me hizo cuando yo tenía dieciséis años. Me di cuenta que Dios estaba cumpliendo la visión en ese momento.

Pasamos veinte años en Sierra Leone. Durante ese tiempo dieciocho mil personas recibieron el Espíritu Santo y dieciocho mil fueron bautizados en el nombre de

Jesucristo. Eso significa que tuvimos un promedio de dos personas y media recibiendo la experiencia del nuevo nacimiento cada día por veinte años.



Donald y Abigail O'Keefe
1983

Sierra Leone se ha hecho notoria en los últimos años debido a la epidemia de ébola, y antes de eso debido a las guerras de los diamantes de sangre y otras atrocidades. El país ha sufrido una pobreza intensa, gobiernos inestables y corruptos, guerra de guerrillas, hambruna, golpes militares, infraestructura extremadamente pobre e

instalaciones de salud despreciables.

Debido a la guerra y a las enfermedades, muchos niños son huérfanos. Consecuentemente, nosotros operamos un orfanato que tenía el cuidado de seiscientos niños.

Todavía así, del sufrimiento y la depravación, existe una compañía de creyentes que aman y sirven a Jesucristo, una compañía que se levantará para dar encuentro al Señor en Su venida.

En 1994, la iglesia en Sierra Leone se nacionalizó. Mi esposa y yo nos fuimos a Malawi donde nos quedamos a vivir en el instituto bíblico y servimos como su director y uno de sus maestros. Malawi es un hermoso país con hermosos habitantes. La obra de Dios ha prosperado allí y nos sentimos honrados al haber tenido la oportunidad de formar parte de ella.

En 1997 fuimos transferidos al país de Zimbabue donde servimos hasta terminar nuestro servicio como misioneros extranjeros en 1999.

Nosotros consideramos el privilegio de servir como misioneros extranjeros el honor más grande de nuestras vidas. El servir a Dios en cualquier capacidad es un honor, pero nos sentimos extremadamente bendecidos el ser usados por Dios para propagar el evangelio Apostólico en lugares donde no era conocido anteriormente

Lectura Recomendada: Donald Hugh O'Keefe, *Mountain of the Lion*, (La Montaña del León) Hazelwood, MO: Word Aflame Press, 1996.